

**Performatividad, agencia y transgresión del espacio en la autobiografía de Loreta
Velázquez: *The Woman in Battle***

by

Miguel Ángel Riesco Cuadrado

A thesis submitted to the Graduate Faculty of
Auburn University
in partial fulfillment of the
requirements for the Degree of
Master of Arts in Spanish

Auburn, Alabama
May 2, 2020

Performatividad, agencia, espacio, transgresión, autobiografía, siglo XIX

Copyright 2020 by Miguel Ángel Riesco Cuadrado

Approved by

Jordi Olivar, Associate Professor at the Department of Foreign Languages and Literatures
Jorge Muñoz, Associate Professor at the Department of Foreign Languages and Literatures
Ezekiel Stear, Assistant Professor at the Department of Foreign Languages and Literatures

Acknowledgments

No sería justo no comenzar este trabajo sin los correspondientes agradecimientos a todos aquellos cuya inestimable ayuda ha hecho que llegue a buen puerto. En primer lugar a Jordi Olivar, la persona que desde el primer momento me ayudó a enfocar todo mejor y me animó siempre mirar más allá en cada paso que daba. Jorge Muñoz y Ezekiel Stear, miembros del comité cuyos comentarios me han aportado nuevos puntos de vista y caminos a seguir. En los tres casos también debo mencionar todos los conocimientos adquiridos en sus respectivas clases permitiéndome considerar los textos desde ópticas diferentes a las de mi campo de estudio original. Hacia estas tres personas hago una consideración que me es imposible no dejar por escrito aquí: son ustedes cojonudos.

Por supuesto, ningún trabajo de este calado puede realizarse sin tener otro apoyo detrás como ha sido mi familia, sois los mejores. Su constante e incondicional apoyo en el desempeño de este trabajo lo ha hecho posible. Muchas gracias a todos vosotros.

Abstract

The Woman in Battle es la sorprendente autobiografía de Loreta Velázquez, una mujer nacida en la Cuba decimonónica y educada en Nueva Orleans que decidió tomar parte en la Guerra de Secesión luchando con el Sur, primero disfrazada de hombre y luego como ella misma siendo espía en el Norte. Este texto ofrece una visión del conflicto desde dentro en diversas áreas pero el objeto de estudio en este caso no es el histórico sino el literario. Esta es la razón por la que el trabajo se centrará primero en el análisis de los rasgos autobiográficos del texto, y después de la performatividad y agencia de su protagonista. Finalmente, los espacios nuevos a los que accede y su influencia en la protagonista a la hora de relacionarse con aquellos que la rodean llegando a poder utilizar diferentes identidades nacionales gracias a sus orígenes y educación.

Table of Contents

Introducción	4
Capítulo 1. Dear reader, I have nothing to be ashamed of: Elementos autobiográficos en <i>The Woman in Battle</i> y su relación con <i>La Monja Alférez</i>	10
Capítulo 2. El soldado y la espía: performatividad y la agencia de Loreta Velázquez.....	26
Capítulo 3. Gentlemen, here's to the success of our young Confederacy: espacios y su influencia en <i>The Woman in Battle</i>	60
Conclusión	92
Bibliografía	95

Introducción

Los conflictos bélicos son los eventos que siempre han generado especial atención no solamente en el campo de la historia con el estudio de sus causas, desarrollo y consecuencias, también en el campo literario a la hora de establecer estos conflictos bélicos bien como el lugar principal en el que se desarrolla la acción o como trasfondo de la historia relatada. No sólo las guerras y batallas resultan de especial interés, están además, las historias de las personas que participaron en ellas. Muchas son conocidas gracias a los testimonios aportados y recogidos por diferentes fuentes, así como las autobiografías de excombatientes, oficiales y políticos involucrados en los diferentes ámbitos que integran un conflicto de esas características.

Dentro de este amplio espectro, las autobiografías de los participantes suponen una fuente primordial a la hora de analizar un conflicto, no solamente por la profundidad que se alcanza de los eventos que tienen lugar, sino también de aspectos triviales como son la vida en el frente o los momentos de esparcimiento e inactividad bélica. Las motivaciones que llevaron a cada persona a combatir en una guerra, los procesos que tuvieron lugar en la toma de decisiones que pudieron incidir en mayor o menor medida en el resultado de determinadas batallas son algunos de los aspectos que podemos conocer a través de estas fuentes escritas. La Guerra Civil Americana no escapa a este resultado de la producción de autobiografías de las personas que tomaron parte en diferentes ámbitos de dicha guerra y aún a día de hoy sigue siendo un campo de amplio debate. Entre las biografías producidas tras el final de la guerra se pueden encontrar las de aquellas mujeres que participaron de diferente manera, sobresaliendo aquellas de las mujeres que recurrieron al disfraz masculino. No obstante, entre ellas hay una que destaca especialmente por las causas anteriormente citadas y el componente de la externalidad geográfica. Una mujer nacida en la Cuba española que participó defendiendo la causa sureña: Loreta Janeta Velázquez.

Como se verá más adelante, esta autobiografía ha sido analizada en múltiples ocasiones desde el punto de vista histórico al tratarse de una persona cuyo relato puede considerarse destacable por el lugar de nacimiento de su protagonista y los hechos que narra. Sin embargo la contribución del presente trabajo se basa en su aproximación al texto ya que se produce desde la óptica literaria al centrarse en diferentes elementos narrativos. El primero de ellos es el análisis de los elementos autobiográficos presentes en el texto y sus elementos comunes con la autobiografía de Catalina de Erauso. En segundo lugar, el análisis se centrará en los elementos de performatividad y agencia de Loreta a la hora de llevar a cabo sus actividades como soldado y posteriormente como espía. Por último, es el análisis de los diferentes espacios presentes en la obra y su influencia sobre Loreta a la hora de desenvolverse en ellos y hacer uso de su bagaje identitario.

Publicada en 1876 *The Woman in Battle* contiene las aventuras de Loreta Janeta Velázquez, una mujer nacida en la Cuba española en 1842 y educada en Nueva Orleans, cuyos referentes son entre otros Catalina de Erauso y Agustina de Aragón. La historia comienza relatando los orígenes de su familia, su padre fue embajador español en Cuba por ejemplo, y de aquellas heroínas sobre las que ha leído y entre las que se encuentran las españolas Catalina de Erauso y Agustina de Aragón. Tras ser educada en Nueva Orleans y con la llegada de la Guerra Civil, decide tomar parte por la Confederación. Debido a la influencia que tienen estas figuras guerreras en su infancia se aventura a tomar parte activa disfrazándose de soldado y participando en algunas de las batallas más importantes de la guerra como Manassas, Fort Donelson y la batalla de Shiloh. Tras ser herida y descubierta su identidad y gracias a su capacidad de infiltración, decide seguir al servicio de la Confederación como espía en el territorio de la Unión esta vez ya no vistiendo los hábitos de un hombre sino como mujer. Sus servicios como espía

resultan sobresalientes gracias a la ventaja de haber estado inmersa como hombre en ambientes que, de no conocer, habrían cambiado su manera de actuar. Pero es precisamente su conocimiento de estos espacios, amén de su capacidad performativa como hombre, lo que hace que llegue incluso a conocer el grado de corrupción institucional durante los años de la guerra.

La figura de la mujer guerrera y sus relatos han estado presentes desde la antigüedad con las figuras de las amazonas, la diosa Atenea y su homóloga romana, la diosa Minerva. Este tipo se ha ido repitiendo no sólo en figuras mitológicas, también a lo largo de la historia con personajes como son los casos de Juana de Arco, Agustina de Aragón y María Pita. Sin embargo, todos ellos son casos de mujeres que no tuvieron que recurrir a disfrazarse de hombre para poder entrar en combate, suceso del que se encuentran numerosos ejemplos en la literatura española como Ana Félix en *Don Quijote*, Estela en *Juez de su Causa* o el caso autobiográfico de Catalina de Erauso conocida como la Monja Alférez. Estas mujeres a través del uso de vestimentas y actitudes masculinas lograron sobreponerse a las dificultades que las rodeaban. Un patrón que nuevamente se repite en *The Woman in Battle*, la autobiografía de Loreta Velázquez cuyo especial interés reside en ser una autobiografía de una mujer de la Cuba decimonónica que decide vestirse de soldado para participar como oficial confederado en la Guerra Civil Americana.

Los trabajos realizados hasta la fecha sobre esta autobiografía y su escritora están principalmente orientados desde el punto de vista histórico, incluyendo a su protagonista dentro del grupo de mujeres que lucharon en la Guerra Civil Americana tanto las filas del Norte como las del Sur. En primer lugar, se encuentra *Patriots in Disguise: Women Warriors of the Civil War*. (1994) de Richard Hall. Esta obra recoge el testimonio de Loreta Velázquez en dos capítulos. El primero se centra en la parte de la biografía que narra sus aventuras como soldado

confederado. El segundo está dedicado a la parte de la obra correspondiente a la narración del desarrollo de sus labores como espía para el Sur.

La siguiente obra, *All The Daring Of The Soldier* (1999), publicada por Elizabeth D. Leonard contiene en su capítulo séptimo un breve resumen de la obra de Velázquez. Nuevamente, en este libro, la escritora no entra a valorar el texto de Velázquez desde el punto de vista narrativo, solamente histórico, añadiendo que, por la excepcionalidad del relato, tal vez Velázquez mezcle ficción con hechos reales en unas proporciones significantes pudiendo afirmarse que el trabajo no es enteramente una obra de ficción (Leonard 252). Sus afirmaciones las acompaña con diversas notas de prensa que apoyan la existencia verídica del teniente Harry Bufford, el alias de Loreta Velázquez, y otras pequeñas notas de prensa que hablan de una mujer vestida como un soldado confederado en el mismo tiempo y en el mismo lugar que nos son descritos en la obra (Leonard 256-60).

Posteriormente, DeAnne Blanton y Lauren M. Cook publicaron *They Fought Like Demons: Women Soldiers in the American Civil War* (2002). Aquí encontramos el testimonio de Loreta Velázquez en conjunto con el de otras obras escritas también por mujeres que tomaron las galas de batalla durante la Guerra Civil. De hecho, este libro se centra solamente en las mujeres que participaron en el ejército de tierra con lo que deja al margen aquellas que participaron en misiones con la armada. Este libro se estructura partiendo de la base de los testimonios de mujeres que participaron en la Guerra Civil. En el primer capítulo se pueden encontrar las descripciones de los medios y motivaciones, la vida en el frente durante el servicio activo, las bajas que se produjeron durante la guerra, cómo fueron descubiertas y lo más interesante de todo, la exposición de las vidas de estas mujeres después de la guerra. Aquí es donde este libro profundiza en la figura de Loreta Velázquez ya que da cuenta de las adversidades a las que se

enfrentó Velázquez tras la publicación de su obra y cómo fue, no solamente menospreciada por un coronel del ejército confederado que tildó todo su relato como falso, sino que además hace mención a los diferentes destinos de Velázquez, el último fue Río de Janeiro donde dejó de saberse de ella.

La obra más reciente dedicada al estudio de la persona de Loreta Velázquez es *Inventing Loreta Velasquez: Confederate Soldier Impersonator, Media Celebrity and Con Artist* (2016) de William C. Davis. Esta es una de la obra más polémica dedicada a la figura de Loreta Velázquez ya que se centra en desmontar toda la historia generada alrededor de esta figura. Asegura que nunca participó en la guerra y que todo lo contenido en su autobiografía es completamente falso proponiendo que esta mujer no solamente fue una oportunista, sino que además la insistencia en la persistencia de su obra como cierta solamente atiende a motivos ideológicos y políticos. No obstante, el presente trabajo se centra en el análisis de distintos aspectos narrativos presentes en el texto como son, por un lado, los elementos autobiográficos, la performatividad y la agencia por otro, para terminar con una relación de los diferentes espacios presentes en el texto y la manera en que éstos influyen en su protagonista a la hora de manejar su bagaje identitario.

El presente trabajo comenzará con el análisis de los elementos autobiográficos presentes en el texto como son las motivaciones de la escritora para llevarlo a cabo así como la justificación de sus actos y la presencia de elementos comunes con la autobiografía de Catalina de Erauso. En el segundo capítulo se abordará su labor como soldado y espía utilizando para ello el concepto de performatividad de Judith Butler y el grado de agencia de la protagonista en su toma de decisiones. Finalmente, el análisis de los espacios descritos en el texto y la influencia que en ella tienen a la hora de utilizar su bagaje identitario para salir indemne de diferentes situaciones en las que estuvo muy cerca de ser descubierta.

Este texto no solamente ofrece por supuesto un relato de primera mano desde el centro mismo de las batallas y la guerra proporcionando unos puntos de vista inalcanzables a través de la prensa de la época, sino que además al producirse este juego e intercambio de identidades, presenta también testimonios de primera mano de una mujer que accede a espacios que para ella estaban anteriormente vetados por el mismo hecho de ser mujer. No solamente se trata del juego de identidades performativas--teniente Harry Bufford-Loreta Velázquez-- además se trata de un juego de identidades subjetivas al tratar las cuestiones de su origen español, ser americana o sureña. No obstante, aunque este proyecto ha sido estudiado desde el punto de vista histórico, llegando a poner en duda la veracidad del relato e incluso la existencia de Loreta Velázquez, la relevancia de este trabajo viene dada por el nuevo punto de vista desde el que se aborda este texto: el uso que Loreta hace de su interseccionalidad, es decir, el juego de las identidades performativas, subjetivas y el acceso a los espacios.

Capítulo 1. Dear reader, I have nothing to be ashamed of’: elementos autobiográficos en *The Woman in Battle* y su relación con *La Monja Alférez*.

Las autobiografías son unos de los textos literarios que más ayudan en el estudio del conocimiento de determinados acontecimientos históricos y comportamientos sociales de distintas épocas. Actualmente está establecido como un género literario con una serie de características definidas, pero no siempre fue así ya que se pueden encontrar a lo largo de la historia obras literarias que sin pretender serlo establecen el origen y su desarrollo en otras obras que se produjeron después en los siglos venideros. Como ejemplo de ellos se pueden encontrar *Confesiones* de San Agustín y *Confesiones* de Rousseau e incluso otro tipo de relato en primera persona como es la picaresca entre los que encontramos los textos de Lázaro de Tormes y Diego de Torres Villarroel. De hecho, una característica común es que muchos autores de autobiografía repitan estos patrones sin ni siquiera conocer los orígenes del género (Gusdorf 28).

Como se ha dicho anteriormente, el establecimiento de este género no siempre ha existido en todas partes, de hecho incluso se podría concluir que la autobiografía es un género particularmente circunscrito al área occidental incluyendo aquellas autobiografías de personas procedentes de otras áreas que utilizan esos patrones para redactar las suyas propias. Gusdorf aporta como ejemplo la biografía de Gandhi que, a pesar de su ubicación geográfica fuera de lo que consideraríamos el ámbito occidental, utiliza los patrones occidentales para relatar y defender su propia historia (29). Esto se debería a que la autobiografía como tal sólo puede existir en aquellos lugares en los que la conciencia individual se ha desarrollado lo suficientemente como para separarse del grupo al que la persona pertenece. Esto hace del caso de Gandhi uno excepcional ya que según la tradición hindú la personalidad es una ilusión malévola y la salvación se busca a través de la despersonalización y la disolución del individuo en el grupo

(30). No obstante, se pueden encontrar escritos autobiográficos como los de Sima Qian en el siglo I a.C. por lo que la principal crítica a Gusdorf es la de establecer su foco de atención solamente en textos occidentales (Popkin 27). Sin embargo, la creación de esta conciencia en la que el individuo se da cuenta de que los tiempos cambian, el presente difiere del pasado y todas esas acciones no se repetirán en el futuro provoca que el escritor crea que esta servirá como cápsula del tiempo en la que congelar su propia imagen y por la que tiene la seguridad de que su historia no desaparecerá. No obstante, estos textos también se pueden encontrar motivados por la intención de transmitir una experiencia vivida (Marcus 17).

Estas posiciones resultantes del deseo de no desaparecer en el río de la historia vienen dadas por la conciencia de agencia del autor que se ve como un ente responsable de la comisión de ciertos logros destacables, al igual que ocurre con los monumentos, inscripciones y edificios. Lo que se está expresando con la realización de una autobiografía es como hemos dicho anteriormente ese deseo de trascender a la historia (Gusdorf 36) o comunicar una historia (Barros 8). De hecho, al establecer una relación entre artes distintas, la autobiografía tiene mucha relación con los autorretratos. En estos, el autor y el modelo coinciden y no sería por tanto como la realización de una biografía de un personaje a través de sus registros y documentación personal por parte de otro autor como propone Howarth (85). El autor de una biografía nunca podrá conocer las intenciones de la persona cuya historia está relatando al contrario que ocurre con el autor de su propia biografía.

El evento o eventos que atraviesa el escritor de una autobiografía por sí solos no son los que llevan al escritor a compartir sus recuerdos, vivencias y experiencias, sino que, en algunos casos, como el que nos ocupa, hace falta la presencia de un agente externo que haga al propio escritor darse cuenta de que su vida merece ser contada por todas las experiencias que ha

atravesado y todo aquello que ha vivido. Gracias a este agente externo, su editor, Loreta cree que tiene algo que vale la pena contar siendo consciente de que su capacidad literaria puede ser algo limitada prevaleciendo los hechos sobre el estilo y compensando su falta de estilo literario (Velázquez 5). Starobinski apoya este hecho alegando que es ese hecho diferencial el que empuja a un escritor a realizar su autobiografía a partir de ese momento incluyéndose en las circunstancias y no tratándolas como algo externo (78). Esto, hace que la autobiografía sea el espejo en el que el individuo refleja su propia imagen, que sirve a la vez de elemento de examinación del pasado y las decisiones tomadas dotando a las autobiografías de un elemento de confesión (Gusdorf 35). A este respecto, Shari Benstock destaca el hecho de que llegado este momento a la hora de escribir biografías, se debe ser cauteloso sobre lo que puede ser real y lo que no ya que esa falsa ilusión de veracidad puede resultar en lo contrario (Benstock 15). No obstante, Gusdorf, también destaca el hecho de que una autobiografía no es siempre una recapitulación del pasado sino también un intento y el drama de una persona cuyo objetivo es rehacerse en su propio parecer en un cierto momento de su historia por lo tanto las autobiografías deben de ser vistas más allá de la verdad o falsedad (Gusdorf 43).

Esta exposición y alegoría de la individualidad se completa a través de la inclusión de un elemento como es la franqueza al sacar a la luz todos estos aspectos que pueden ser considerados negativos o positivos según el lector. Esto provoca la exposición de los elementos más ocultos y tal vez inconfesables del propio autor. La confesión además es la búsqueda de la última palabra, del último alegato sobre la vida de uno mismo. Aquellos que deciden proyectar su vida coinciden en el convencimiento de que su vida no ha sido en vano. Esta confesión narrativa muestra los acontecimientos realizados en el pasado, pero no por todo ello declina la responsabilidad asumida ya que el objetivo, en el caso de Velázquez, es relatar su historia con simplicidad y

verdad para dejar que encuentre su destino ya sean alabanzas o condenas (Velázquez 5). No sabe qué pensarán sus futuros lectores de sus actos pero sí es consciente de que su carrera es bastante diferente a la del resto de mujeres por lo que sus actos, tal vez, sorprendan a personas por las que tiene un profundo respeto (Velázquez 6). Es precisamente el tono en lo expresado por la escritora lo que hace perfectamente explícita la distancia, once años separan los eventos de su escritura, en la que el narrador muestra sus fallos, errores y tribulaciones (Starobinski 79).

Retomando el elemento de un evento o circunstancia disruptiva que marca la vida del autor se aprecia también que las autobiografías, al ser el autor el que narra su propia historia, engarzan los elementos de una manera en la que podemos encontrar ciertos aspectos de predestinación que dan coherencia y solidez al relato y a la propia existencia del escritor. Generalmente, este tipo de eventos suelen ocurrir en la infancia y tienen una influencia determinante en el desarrollo posterior. En el caso de *The Woman in Battle* además este suceso está relacionado con el conocimiento de las biografías de heroínas históricas entre las que se encuentran Agustina de Aragón y Catalina de Erauso. Esta fascinación y las circunstancias que la rodean son las que hacen tomar a Loreta la decisión de unirse a las batallas, dando a entender, que su participación es por fuerza de la naturaleza como sostiene Sturrock sobre este tipo de eventos (83) y su toma de decisiones, haciendo que éstas se tomen de manera genuinamente autónoma de acuerdo a las circunstancias y necesidades requeridas. De ahí otra vez se puede volver a encontrar este elemento de confesión que podemos encontrar cuando se narra un evento en el que el protagonista tiene conciencia de que no estuvo bien pero que fue debido a las circunstancias que le rodeaban.

De hecho la realización de estas autobiografías siempre viene dada por elementos como la existencia de un período lo suficientemente amplio de tiempo como para acometer la tarea de

escribirlas. Esto lo podemos ver por ejemplo en jefes de Estado, políticos o militares para dar cuenta de sí mismos y así trascender a la historia a manera de propaganda póstuma (Gusdorf 36). Esto provoca que las autobiografías sean en algunos casos consideradas por el tema que tratan y no por sus métodos (White 42). Esta perspectiva presenta dos elementos a tener en cuenta: los hechos que se narran y si dichos eventos se corresponden con el estilo elegido (White 45). Sin embargo, *The Woman in Battle* no es una obra que haya sido escrita por Loreta Velázquez solamente por la opinión del editor y de aquellos que la rodeaban, sino que además se trata de una obra realizada por la perentoria necesidad de dinero ya que, en el momento de su redacción, Loreta Velázquez se hallaba en necesidades económicas como ella misma relata en el prefacio:

The necessities I have been under of earning my daily bread being such as could not be disregarded, even for the purpose of winning the laurels of authorship. To speak plainly, however, I care little for laurels of any kind just now, and am much more anxious for the money that I hope this book will bring in to me than I am for the praises of either critics or public. (Velázquez 6)

Es por esto que en las autobiografías hay presentes elementos acordes a los tiempos de los que fueron escritas. En el caso de una autobiografía escrita a finales del siglo XIX no podemos esperar encontrar elementos epistemológicos que existen a día de hoy aunque sí se pueden encontrar elementos que sobresalen o que se alejan del paradigma social imperante de esta época.

La autobiografía es por tanto una especie de retrato. Es esencial evitar hablar de un estilo autobiográfico e incluso de una forma autobiográfica porque no hay tal estilo o forma ya que el estilo es un acto del individuo (Starobinski 73). Cada autobiografía satisface las condiciones del género en un tiempo y un espacio determinado. Estas condiciones son de un orden ético y

relacional, requiriendo solamente de una narración sincera, dejando al escritor el derecho a determinar su propio modo, ritmo y extensión. Cada autobiografía es una autointerpretación. El estilo aquí asume la función de establecer la relación entre el autor y su propio pasado pero también su orientación hacia el futuro revelando al autor a sus futuros lectores. De hecho, esto presenta la objeción de algunos lectores y críticos a la hora de abordar autobiografías en el que encontramos al eventos demasiado fantásticos o demasiado bonitos para ser verdad. Sin embargo, no importa cómo sean los hechos relatados ya que el de acuerdo con Starobinski, el texto al menos presentará una imagen auténtica de la persona que lo escribe (75). De hecho, aquí habría que distinguir los enunciados históricos es decir, la narrativa de eventos pasados, del discurso, un enunciado que presupone un hablante y un oyente en el que el primero tiene la intención de influir en el segundo de alguna manera (Starobinski 76).

Pero realmente, ¿qué es ese yo que aparece en el género autobiográfico? ¿En qué consiste? Judith Butler en *Giving an Account of Oneself* afirma que no hay un “yo” que se pueda entender apartado de las condiciones sociales de su surgimiento, ningún “yo” que no esté implicado en una serie de normas morales condicionantes ya que normas tienen un carácter social que excede lo puramente personal e idiosincrático (7). El “yo” no se aparta de la matriz imperante de las normas éticas ni entra en conflicto con los marcos morales en un sentido importante por lo que la matriz es también la condición por la que surge el “yo” y aunque no está inducido por esas normas, se enfrentan lo social y lo personal (Butler 7). Cuando ese “yo” quiere dar cuenta de sí mismo puede empezar con sí mismo pero pronto encontrará que está dentro de una temporalidad social que excede sus propias capacidades de narración por lo tanto cuando el “yo” busca dar cuenta de sí mismo, esa cuenta de uno mismo debe por pura necesidad volverse social (Butler 8).

Judith Butler declara que “telling a story about oneself is not the same as giving an account of oneself” (12) por lo tanto este proceso toma una forma narrativa que no solamente se basa en la habilidad para narrar una serie de eventos con transiciones, también dirige la voz directamente hacia la audiencia con la intención de persuadirla. Por consiguiente, para Butler, la narración entonces debe establecer si el “yo” es o no es la causa de ese sufrimiento y proveer un medio persuasivo a través del cual entender la agencia del “yo”. En este sentido, la capacidad narrativa constituye una condición previa por la que dar cuenta de uno mismo y asumir responsabilidades por las propias acciones a través de esos medios (Butler 12). De hecho, en *The Woman in Battle* podemos encontrar la evolución de la autora desde el comienzo de la guerra hasta el final de la misma. Cuando se encuentra a punto de entrar en combate por primera vez, Loreta afirma que se encuentra a punto de llevar a cabo su sueño, ver combates reales y no solamente participar en ellos sino destacar sobre el resto de una manera significativa (95).

De hecho, esta idea de distinguirse sobre el resto se repetirá a lo largo del texto. Esa idea, esa obsesión, es el objetivo de distinguirse entre los demás sin importar las circunstancias y las tareas que tenga que llevar a cabo. Estas serán el hilo conductor de las decisiones que toma y las acciones que lleva a cabo a lo largo de su vida como soldado y espía. Como bien expresa Loreta, esa idea de “being able to prove myself as good a fighter as any of the gallant men who had taken up arms in behalf of the cause of Southern independence” es sin duda la más poderosa en su toma de decisiones (95).

Esta determinación de hacer todo lo que sea posible para ayudar a la causa confederada continuamente a lo largo del libro da lugar a las situaciones más dispares. Un ejemplo de ello se puede encontrar cuando ante una situación como es el contrabando, la propia Loreta justifica su actuación y pide la comprensión de sus lectores ya que se trata de una actuación para ayudar al

éxito del Sur en su empresa y otra manera de actuar en contra de los intereses de la Unión (458). Pero esta pasión y adhesión a la causa confederada, aunque sea lo que rige sus acciones, no siempre las lleva a cabo a cualquier precio. Dependiendo de las circunstancias en las que se encuentre, en el escenario de guerra hay otras variables a tener en cuenta. Dichas variables son por ejemplo la presencia de civiles. En ningún momento en las batallas muestra una actitud dubitativa a la hora de enfrentarse al enemigo; sin embargo, hay un momento en su biografía en el que esto se refleja. En el territorio norteño tiene que tomar la decisión de destruir o no un arsenal militar encontrándose con la siguiente situación: las personas que trabajan el arsenal son mujeres que no están en el campo de batalla sino la retaguardia. Lo que lleva a replantearse la situación de atentar contra el arsenal poniendo en peligro vidas inocentes:

I found, however, that I would not be able to blow up the arsenal without destroying a number of lives, and I shrank from doing this. It was a great temptation to me, however, especially when I reflected that I was really in the Confederate service, and that it was a part of my duty to do everything in my power to injure the enemy. I could not, however, get it out of my head that there was a wide difference between killing people in a fair fight and slaughtering them in this fashion. (447-48)

Este puede ser un indicativo de que a pesar de estar decidida a hacer todo lo posible, Loreta Velázquez tiene presente la moralidad de sus actos ya que dadas las circunstancias en las que se ve envuelta, decide dejar a un lado su capacidad de acción y aboga por la no agresión de las personas que trabajan en el arsenal. Pero claro, la moralidad en la guerra es diferente al no tratarse de unas circunstancias normales como bien sostiene Butler, dichas acciones implican una relación con la realidad en la que se lleva a cabo y una relación con la propia persona y éstas no se pueden reducir a un evento aislado (Butler 18). La lucha con las condiciones que uno no elige

en la vida son también posibles, paradójicamente, por la persistencia de esta condición primaria de la falta de libertad (Butler 19).

Hay por tanto diferentes maneras en las que la cuenta que uno va a dar de sí mismo tiene el potencial para romper lo establecido y denostarse. Si una parte de la experiencia no puede ser narrada pero se trata de un aspecto importante por la que uno da cuenta de sí mismo, entonces la exposición constituye, entre otras dificultades, el esfuerzo por dar una narrativa sobre la responsabilidad (Butler 38). Hay una exposición no narrable que establece la singularidad y también hay relaciones primarias que forman la impresión de la historia de una vida; una historia que establece una opacidad parcial de uno mismo, facilitando el relato y por último la estructura de discurso en la que tiene lugar (Butler 38-39).

La manera en la que alguien da cuenta de uno mismo en su autobiografía es un elemento en textos que se debe tener en cuenta ya que Hayden White, en contraposición a Gusdorf, advierte en *The Burden of History* sobre la cautela que se debe tener a la hora de abordar este tipo de fuentes. De acuerdo con White el individuo solamente recuerda aquello que es importante y quiere recordar (39) por lo que, en su narración se presenta una versión de las múltiples que puede haber (44). Un elemento ante el que Loreta se disculpa en el texto:

In writing this narrative, it has seemed to me that the only proper method is to represent events as they actually occurred, and to record the impressions they made upon me at the time of occurrence, and not as they were colored by subsequent developments. My ideas and feelings under particular circumstances are as much a part of my story as the narrative of actual events, for my proceedings were guided and influenced by them ; and this would scarcely be a fair record of my career while in the Confederate service did I not make some mention of them. (347).

De hecho, muchas autobiografías son tratadas como verídicas o tienen su importancia debido al tema que tratan y no por la profesionalidad con la que son realizadas, como es el caso que se ocupa. En línea con esa capacidad de recordar las partes según la importancia que menciona White, hace falta recordar que Loreta Velázquez decidió enrolarse en las filas confederadas por lo cual su biografía está influenciada por las circunstancias que la rodean. Un aspecto que Loreta afirma refiriéndose a la manera en que aparecen en su memoria los recuerdos antes de que comenzase el ocaso en el campo de batalla para el Sur (150).

Estas advertencias sobre el contenido de las páginas venideras se pueden encontrar también el momento en el que comienza la segunda parte de su actividad al servicio del Sur: cuando Loreta Velázquez es enviada como espía al territorio del Norte. De hecho, ella misma hace la siguiente advertencia sobre los acontecimientos que van a aparecer en las siguientes páginas:

The story of this portion of my career will differ materially from that which has preceded it. I have now to tell, not of battles and sieges, but of stratagems and wiles ; and, as the results of warfare are determined even more by strategy than by actual hard fighting, I believe that the reader will find the ensuing pages equally entertaining with those which have preceded them, and probably more so. (Velázquez 390-91)

Tan poca importancia tienen las actividades llevadas a cabo durante el principio de este tiempo que no merecen ningún importante por su parte ya que lo único que hicieron fue mantenerla ocupada y enseñarle el tipo de trabajo que va a tener que hacer y cómo hacerlo (399). Sin embargo, también advierte de que en los capítulos siguientes relatará “the particulars of a series of operations, which, in many respects, were the most important of my career” (400-01).

Con el objeto de reforzar su testimonio además de la palabra de la propia escritora y los eventos así como los lugares que describe, el texto permite el acceso a determinados detalles y testimonios que a veces no se encuentran recogidos en los documentos oficiales. Como bien describe la propia Loreta, esta historia en la que ella ha tomado parte viene a confirmar a los lectores que existe una historia secreta de la guerra:

In fact, there is a secret history of the war, records of which have never been committed to paper, and which exists only in the memories of a limited number of people. That this secret history will ever be written out with any degree of fulness is scarcely possible, for reasons that will readily be understood; but some idea of what it will be like, should it ever be written, may be gathered from these pages. When I concluded to give to the public a narrative of my adventures, I determined to make it as complete as possible, so far as I myself was concerned, for, during the whole four years I neither said nor did anything that I am not willing the world should know. (459)

Estas continuas apelaciones también reflejan lo consciente que es Loreta del público que puede leer su obra por la incomodidad que puede presentar para el lector al conocer éste solamente los hechos registrados en la prensa. Este rasgo también se encuentra presente en las autobiografías hispanoamericanas y, como asevera Sylvia Molloy en *At Face Value*, no son textos cómodos (6). La dificultad con la que se autoafirman es variable y la mirada con la que pueden ser recibidos hace que en la autobiografía se observe un autor excesivamente precavido, consciente de su propia vulnerabilidad y de la potencial desaprobación del lector haciendo que los escritores sean sus mejores censores (Molloy 6).

Aludiendo ya al debate existente sobre la veracidad o no del contenido de esta obra también podríamos tener en cuenta que de tratarse de una obra que no fuese cierta tal vez podrían

encuadrarse dentro de otro género literario que presenta la narración en primera persona de un tiempo pasado: la picaresca. Comenzando por el largo título de la obra en el que se encuentran similitudes con la obra picaresca más famosa de la prosa castellana en *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, la autobiografía de Velázquez contiene características que bien podrían encuadrarla dentro del género de la picaresca al tratar la historia de una persona que a través del engaño y la audacia consigue sobreponerse a diferentes eventos que le son adversos. Sin embargo, no sería justo no comentar la difícil inclusión del personaje de Loreta como un personaje picaresco ya que no se trata de un personaje al uso puesto, que se trata de una mujer de buena familia que a raíz tomar parte en la guerra por voluntad propia y no es llevada a esa situación por una serie de desventuras, como también ocurre con Catalina de Erauso. No obstante, si que se podría hablar de que tanto el pícaro como Catalina de Erauso y Loreta Velázquez son subalternos que tienen voz (Spivak 283). En ambos casos, aunque se trata de mujeres de alta extracción social, se encuentran en una situación de subalternidad por tratarse de mujeres que viven en unas sociedades patriarcales como son el siglo XVII en el caso de Erauso y el XIX en el de Velázquez.

Se debe recordar que Loreta es una escritora nacida en la Cuba española en 1842, que en aquel momento era parte de España, y ha tenido contacto con la literatura española producida hasta el momento. En una parte de su obra resume *El juez de su causa* de María de Zayas y Sotomayor y también ha leído *La Monja Alférez*. De hecho se pueden encontrar dentro de la autobiografía de Loreta Velázquez, algunas similitudes con la de Catalina de Erauso: el estrato social al que pertenecen, las reacciones de sus padres, la presencia de un hermano en la historia, la participación en diversas materias importantes, sobre las mujeres y el descubrimiento su identidad. Tanto para el caso de Catalina de Erauso como el de Loreta Velázquez, podemos

observar el desagrado de sus padres cuando descubren la dejación de las que serían las aptitudes de una mujer de su época:

Mi padre habló de modo que él conoció que traía disgusto, y despidiendo una visita con que estaba, volvió y sentáronse, preguntándole qué había de nuevo. Mi padre dijo cómo se le había ido del convento aquella muchacha, y esto le traía por los contornos en su busca. Don Juan mostró sentirlo mucho, por el disgusto de mi padre y por lo que a mí me quería, y de otra parte, por aquel convento, de donde él era patrono por fundación de sus pasados, y por lo que tocaba a aquel lugar, de donde era él natural (Erauso 7).

Loreta Velázquez por su parte, causa el enfado de su padre y también de parte de su familia cuando decide huir para casarse con su amado. De hecho, intenta seguir las convenciones sociales de la época, pero ante la negativa, decide escapar para casarse. Sin embargo, tras una discusión con su tía, ésta decide enviarla a un convento en Baton Rouge, un destino que consigue evitar tras aparecer su marido a reclamarla como esposa. Ante esta situación, su padre le advierte que está repudiada y desheredada, una actitud que no cambia con el paso del tiempo ya que tras una expedición año y medio cuando vuelve a casa ocurre lo siguiente: “When I met him for the first time after my marriage, he turned his cheek to me, saying, " You can never impress a kiss on my lips after a union with my country's enemy,"— from which I concluded that it was not so much my marriage without his consent, as my alliance with an American soldier that imbittered him (50).

Ambas tienen un hermano que aparece en sus textos. Una principal diferencia con ese hermano que tienen, es el destino de cada uno. Loreta Velázquez pasa una gran parte de su autobiografía sin nombrar a su hermano, sin embargo tras recibir la información de que su hermano también está luchando en el ejército confederado queda más tranquila al saber que aún

está vivo. Una vez trabajando para el servicio secreto confederado aprovecha una de sus incursiones en el Norte para buscar a su hermano en diferentes campos de prisioneros. Tras una larga búsqueda, Loreta encuentra el suyo y consigue su excarcelación. El destino de Miguel de Erauso es, sin embargo, fatídico. Tras una reyerta en una calle oscura, es la propia Catalina la que asesta el espadazo que hará que su hermano muera momentos después en la casa del gobernador de Concepción (Erauso 19).

Otro elemento en común que tiene la autobiografía de Catalina de Erauso con la de Loreta Velázquez tiene que ver con su relación con las mujeres. Como se verá más adelante con más detalle, Loreta Velázquez afirma que cuando se encuentra disfrazada del teniente Harry Bufford, cosecha bastante éxito entre las mujeres llegando en algunos casos a resultar molesto para sus compañeros masculinos. En el caso de Catalina de Erauso, están presentes también en su biografía ciertos pasajes en los que se nos relata las relaciones que tiene con las mujeres. En el primer caso encontramos que Catalina de Erauso es conminada a reparar el asesinato de un hombre a través del matrimonio con la que iba a ser la futura esposa del finado. No obstante, esta interacción que tiene con la mujer no resulta del agrado de Catalina ya que “ella me acariciaba mucho, y con son de temor a la justicia, me pedía que no volviera a la iglesia de noche y me quedase allá. Y una noche me encerró y declaró que a pesar del diablo había de dormir con ella; apretándome en esto tanto, que tuve que alargár la mano y salirme” (12). Esta actitud contrasta con la aparecida cuando interactúa con dos mujeres en casa de Diego Solarte que “tenía en casa dos doncellas, hermanas de su mujer, con las cuales, y sobre todo con una que más se me inclinó, solía yo jugar y triscar. Y un día, estando en el estrado peinándome acostado en sus faldas y andándole en las piernas” (14). Estas declaraciones por parte de la monja alférez han sido

tomadas como erotismo y reconocimiento velado del amor homosexual presente en la biografía de la donostiarra (Velasco 2009, Mendieta 2010).

El descubrimiento de su identidad a raíz de una herida recibida en una batalla es también otro punto común en la biografía de ambas mujeres. Loreta Velázquez sufre las graves heridas en el brazo y el hombro a consecuencia de un cañonazo que impacta cerca de ella tras la batalla de Shiloh mientras que Catalina de Erauso recibe una estocada tras una reyerta. No obstante, en el momento en el que son descubiertas hay una sutil diferencia: Loreta lo confiesa cuando el médico comienza a sospechar mientras que Catalina lo confiesa ante un sacerdote por la posibilidad de que pueda morir. Así lo relata la donostiarra en un breve pasaje de su autobiografía: “Lleváronme caritativos a casa del tesorero, donde yo paraba; acostáronme; no se atrevió un cirujano a curarme hasta que confesara, por recelo de que expirase. Vio el padre fray Luis Ferrer de Valencia, gran sujeto, y confesome; y viéndome yo morir, declaré mi estado. Él se admiró y me absolvió, y procuró esforzarme y consolarme (38). Como se puede observar, en ambos casos descubren sus identidades a raíz de una herida que reciben en uno de sus muchos combates. Sin embargo, la confesión de Catalina de Erauso se debe a no querer morir arrastrando pecados con ella y Loreta por su parte, confiesa su identidad cuando cree que el médico está sospechando algo (226).

La autobiografía de Loreta Velázquez había sido una pieza que había pasado desapercibida dentro del ámbito del hispanismo ya que por las circunstancias en las que se ve envuelta la producción de esta obra se ha mantenido alejada de los focos más que como un documento puramente histórico dentro del ámbito norteamericano. Sin embargo, como se ha podido ver, *The Woman in Battle* contiene aspectos similares con una de las autobiografías más interesantes escritas en lengua castellana como es la autobiografía de Catalina de Erauso que

hace destacable y palpable el efecto de las influencias que pueden darse a ambos lados del Atlántico dentro del territorio hispánico decimonónico. Como se puede ver entonces, las circunstancias en las que esta autobiografía se vio realizada y aquellas que narra, se encuentra a una mujer que decidió publicar una autobiografía en la que de principio a fin deja claro que no tiene nada de lo que arrepentirse, que pide la comprensión de sus lectores en las acciones en las que tuvo lugar debido a las circunstancias de las que se vio rodeada. De hecho, es destacable el dato de que, con la excepción de un diario que fue publicado como una autobiografía en Londres a mediados de 1862 y que relata la historia de una mujer que sirvió como espía para el ejército confederado, nos encontremos ante una obra en la que se relatan las acciones de una persona que toma parte por el ejército derrotado finalmente en la guerra.

Finalmente, se ha de recordar que el acercamiento a este texto se produce desde la perspectiva literaria, en el caso de este capítulo, de los elementos autobiográficos. En ningún momento se entra a analizar el grado de veracidad o falsedad sino los elementos narrativos que en él aparecen.

Capítulo 2. El soldado Harry Bufford y la espía Loreta Velázquez: la performatividad y agencia de Loreta Velázquez.

Las situaciones en las que Velázquez se ve envuelta consiguen ser superadas gracias a su magistral uso del disfraz, el camuflaje y la performatividad. Según la RAE un disfraz es un “artificio que se usa para desfigurar algo con el fin de que no sea conocido” o una “simulación para dar a entender algo distinto de lo que se siente” (“Disfraz”). Por otro lado, camuflaje es la “acción o acto de camuflar” teniendo entre sus acepciones la de “disimular dando a algo el aspecto de otra cosa.” (“Camuflar”). Es cierto que este disfraz que le permite el camuflaje es uno realmente bien diseñado tal y como narra en su autobiografía. No solamente es la vestimenta de ropas de hombre; además a esta vestimenta la dota de un armazón para camuflar su silueta femenina. La otra parte importante del disfraz es, en el entorno social, el uso de un bigote y una perilla postiza así como un apurado corte de pelo de estilo masculino. Ahora bien, se ha de tener en cuenta que aunque a primera vista algo puede ser disimulado y camuflado en el uso de este gran disfraz creado por ella misma se debe tener en cuenta un aspecto clave como es la performatividad. Su actuación como hombre es lo que le permite ser identificada como tal por las personas con las que interactúa.

Como expresa Judith Butler en *Gender Trouble* son los contornos del cuerpo los que claramente marcan la superficie tomada sobre las clasificaciones de género en que están inscritas (129). De hecho, para el caso de Velázquez, ella llevaría a cabo una transgresión de los códigos culturales y sociales de la época al fluir de una identidad a otra con tanta facilidad y nivel de éxito. Por la realización de estos actos, Velázquez sería un ejemplo de aquello que Mary Douglas establecía sobre las ideas acerca de la separación, la purificación, demarcación y castigo de las transgresiones ya que éstas están claramente delimitadas para mantener el orden establecido

(citado en Butler 131). Estos límites sobre el cuerpo son los límites de lo socialmente hegemónico. Loreta afirma que pasados unos días perdió “all fear of being found out, and learned to act, talk, and almost to think as a man” (Velázquez 58). Es curioso además, porque este concepto de la hegemonía deja a un lado los márgenes de la sociedad sin prestarle atención y donde precisamente esta hegemonía presenta sus puntos de entrada y de salida. Douglas sugiere que estos sistemas hegemónicos son vulnerables por estas partes y por tanto son considerados peligrosos por lo cual hay que tener mucha precaución y procurar en la medida de lo posible hacer esos márgenes impermeables y estancos (citado en Butler 132). Algo que en el caso de Loreta no sucede al ser capaz de traspasarlos, además, varias veces ella afirma ser mejor que muchos hombres que están combatiendo. Por otro lado, tenemos que dentro de esta fluidez hombre-mujer, Velázquez relata en ciertos momentos que siente extrañeza cuando pasa mucho tiempo vistiendo los hábitos de un hombre pero en ningún momento ella pierde de vista que es una mujer. Es decir, la asunción de una identidad no quiere decir la repulsión de la otra por lo que no encontraríamos en su persona esa parte de lo denominado abyecto (Butler 133) que supone el abrazo de una de las partes en detrimento de la otra. Loreta sabe jugar muy bien sus cartas a la hora de utilizar todas estas dimensiones de su persona.

Los actos y gestos producen efecto en el interior o la sustancia, pero tienen su resultado en la superficie del cuerpo a través de la representación de ausencias significativas que sugieren pero no revelan la organización del principio de identidad como causa. Estos actos y gestos, son performativos en el sentido de que la esencia identidad se crea y apoya en los signos corporales y los medios discursivos (Butler 136). Es decir, todo esto perfectamente recreado, produce una sensación de organización y una ilusión mantenida a través de esta performatividad. Este hecho también, afirma Butler, podemos encontrarlo en la obra de Newton que sugiere que la estructura

de imitación revela una de las claves en la fabricación de mecanismos a través de los que tiene lugar la construcción social de género (Butler 136-37). Esto genera como resultado el éxito de infiltración de Loreta como hombre debido, no solamente a su manejo de las artes discursivas como tal, a su manera de actuar y comportamiento sino también a la consecución del reconocimiento por parte de los demás como hombre, como el teniente Harry Bufford que de hecho pone de relieve tres dimensiones de la corporalidad: el sexo anatómico, la identidad de género y la actuación de género (Butler 137). Estas tres dimensiones y el manejo de ellas es lo que constituye la fluidez de identidades que dan lugar a la resignificación y recontextualización de lo que la cultura hegemónica y sus críticos claman como natural (Butler 138).

De hecho, Judith Butler enuncia la siguiente pregunta: ¿qué actuación invertiría la distinción entre lo externo al interno y llevaría a un replanteamiento radical de las presuposiciones psicológicas de identidad de género y sexualidad? ¿Qué actuación llevaría a reconsiderar el lugar y estabilidad de lo masculino y lo femenino? (Butler 139) Una respuesta puede encontrarse en el caso de Loreta Velázquez.

¿Qué elementos configuran el disfraz de Loreta? El armazón para ocultar su silueta femenina, su ropa, el bigote, las formas de actuar y el nombre. La selección de un nombre masculino le permite a Loreta introducirse en el discurso como tal al ser interpelada por ese nombre. Es más, el nombre lo que le permite es sacar a relucir en primera instancia la agencia con la que cuenta Loreta. Decide utilizar otro nombre para así pasar desapercibida entre el resto de soldados. Este cambio nominativo le permite la entrada en el discurso de las acciones venideras.

En este proceso de camuflaje encontramos que estas formas de actuar las aprende en la oportunidad que le da su marido para relacionarse por primera vez con un grupo de soldados y de

hombres en un entorno como es el de una taberna sin dejar de estar tutelada. En esta situación, su marido le da varios consejos como por ejemplo no abusar del alcohol para evitar descubrir su tapadera. La replicación de estas acciones y actitudes le permite acceder a espacios donde la imitación de la norma dominante es suficiente para integrarse en ellos; en este caso estamos hablando de espacios masculinos en donde la heterosexualidad y la forma de hacer es la hegemónica. De hecho, esta constante repetición de actos lo que provoca es que además del nombre sea reconocido por el resto de interlocutores como tal es decir Loreta encarna la idealización de lo que es un hombre heterosexual y por eso se mueve con suma facilidad entre el resto de ellos. Esa sexualidad que se reclama como original y que sugiere que la performatividad es heterosexual, supone una ansiedad que nunca se llega a completar del todo (Butler 125). De hecho, se encuentra con un punto de la autobiografía cuando Loreta, encarnando al perfecto caballero sureño con una de las damiselas que conoce, se puede observar como por su mente cruza el pensamiento de cómo sería verse envuelta en una relación sexual con otra mujer, por tanto podemos encontrar una ansiedad en su curiosidad hacia esa tendencia y consecuencia homosexual como afirma Butler (126).

La identificación además se trata de un proceso ambivalente. Identificarse bajo un género y unos regímenes determinados implica identificarse con una serie de normas e incluye un poder y un estatus. Esta identificación procede de las tipificaciones que hacen de Loreta los soldados con los que interactúa. Sin embargo, dicha ambivalencia aparece en momentos puntuales cuando está bajo la sospecha de ser una mujer disfrazada de hombre. El resto del tiempo es identificada como hombre o como mujer dando como resultado la pérdida de un conjunto de identificación. Esta pérdida de un conjunto de identificación es según Butler la aproximación a una norma que

uno no elige, sino que la norma nos elige pero que ocupamos la significación hasta el extremo de que la norma falla para determinarnos completamente (126-27).

Esto no es una apropiación de la cultura dominante para permanecer subordinada por sus términos sino una apropiación que lo que busca es superar esa dominación, una superación que por sí misma supone una agencia. Su intención no es revolucionar el sistema de relaciones, todo esto lo lleva de acuerdo con el plan de participar en la guerra. Loreta Velázquez no tiene ningún espíritu de colectivo femenino sino que hace todo esto para su propio beneficio y conseguir sus objetivos. No quiere subvertir el orden, quiere aprovecharse de él.

Al principio de su autobiografía, Loreta hace especial hincapié en el impacto que tuvo en ella conocer a diversas heroínas de la historia. Sus historias, su valentía y su determinación le fascinaron, destacando entre ellas Juana de Arco y también las españolas Catalina de Erauso y Agustina de Aragón. Sin embargo, se debe ir más allá en la investigación de porqué una mujer que ha tenido una infancia de clase alta, ya que su padre es un político de Cuba y su educación tuvo lugar en un prestigioso colegio de Nueva Orleans, decide entrar en el mundo bélico. Hasta el momento ningún aspecto de la vida de Loreta es reseñable ya que se trata de una vida muy acorde a las costumbres de su época para la clase social a la que pertenece. No obstante, será una de estas características la que marca el punto de inflexión en su desarrollo vital. En la devoción que ella misma nos cuenta que profesa a su marido y a la vida militar, en el momento en el que estalla la Guerra de Secesión su marido William decide tomar las armas por el Sur, y debe acudir a la llamada a filas a un puesto avanzado, lugar al que Loreta insiste en acompañarle.

William, en un intento de disuadirla para que no la acompañe no hace más que aludir a razones acerca del comportamiento, el lenguaje y el ambiente en el que se va a ver inmersa si decide acompañarle, un ambiente militar al que ella no está acostumbrada y que no tiene nada

que ver con el que ha visto hasta ahora (Velázquez 53). Ante el empeño de Loreta en acompañarle a pesar de estas circunstancias que le describe, su marido le propone que la noche antes de su salida se disfrace de hombre y le acompañe a lugares que solo le están reservados a ellos para que pueda ver lo que es estar entre hombres y como se comportan cuando ninguna mujer les ve. Tras vestirse con las ropas de hombre, el punto determinante que encenderá el motor de sus acciones es cuando se contempla ante un espejo vestida de hombre:

Braiding my hair very close, I put on a man's wig, and a false mustache, and by tucking my pantaloons in my boots, as I had seen men do frequently, and otherwise arranging the garments, which were somewhat large for me, I managed to transform myself into a very presentable man. As I surveyed myself in the mirror I was immensely pleased with the figure I cut, and fancied that I made quite as good looking a man as my husband. (53)

En este caso lo que Loreta está experimentando y describiendo es la fase del espejo lacaniana. Según el psicólogo francés, cuando la persona toma su propia visión en el espejo, se reconoce en la imagen de perfección y forma completa, con una marcada variación de la impresión que sus otros sentidos le han provisto. Al mismo tiempo es una visión de futuro, de aquello en lo que se puede convertir, al menos de lo que imagina en lo que se convertirá por lo que mantiene el futuro abierto (Butler "Senses" 82). Desde este momento la dualidad del ego se establece en su psicología representada en la forma ideal del reflejo especular. Esto es lo que Lacan acuñó como el ego ideal por un lado y por otro tenemos el cuerpo, que ve el ego ideal que Lacan designó como ego. En ello tienen un papel fundamental la ropa que lleva y el bigote ya que el primero es la base fundamental de esa imagen mientras que el segundo le aporta el detalle que maximiza el efecto.

El uniforme que llevará puesto todo el tiempo que actúe como hombre tiene una serie de añadidos creación de ella misma debajo de la tela que le permite ocultar su figura femenina:

My coats were heavily padded in the back and under the arms to the hips, until I reached New Orleans. This served to disguise my shape; but the padding was very uncomfortable, and I soon made up my mind that it would never do for a permanent arrangement. ... wire net shields. These I wore next to my skin, and they proved very satisfactory in concealing my true form, and in giving me something of the shape of a man, while they were by no means uncomfortable. Over the shields I wore an undershirt of silk or lisle thread, which fitted close, and which was held in place by straps across the chest and shoulders, similar to the shoulder-braces sometimes worn by men. ... These undershirts could be rolled up into the small compass of a collarbox. Around the waist of each of the undershirts was a band, with eyelet-holes arranged for the purpose of making the waistbands of my pantaloons stand out to the proper number of inches. A woman's waist, as a general things is tapering, and her hips very large in comparison with those of a man, so that if I had undertaken to wear pantaloons without some such contrivance, they would have drawn in at the waist and revealed my true form. (57-58).

Tan minuciosamente diseñada está la cobertura corporal que utiliza, que la falta de ella, debido a la necesidad de una nueva en un punto de la obra, le provoca una intranquilidad que la lleva a no dejarse ver durante unos días recapacitando sobre la importancia del vestir a la hora de hacernos pasar por hombres o mujeres:

Clothing, and particular cuts of clothing, have a great deal to do towards making us all, men or women, appear what we would like the world to take us for ; and as, although my borrowed coat answered a temporary purpose very well, it did not show me off to the best

advantage, I resolved to keep out of sight as much as possible until the tailor had executed his task. (185)

El bigote juega un papel fundamental en el disfraz de Loreta hasta tal punto de que si surge un resquicio de inestabilidad en el mismo, puede poner en peligro todo el disfraz. Como se observa en algunos momentos de la obra, la preocupación y las referencias a los bigotes, en la forma en que éstos son enrollados, muestran claramente cómo dentro de la persona de Loreta el bigote jugaría el papel del falo lacaniano, el significante de la ausencia. En otras palabras, es lo que le falta a Loreta y una parte fundamental sin la que su disfraz puede fallar, por “no parecer tan masculina como antes” (Velázquez 308). Es su colocación la que dota al disfraz de una estructura perfecta y que lo hace infalible.

A largo de la obra veremos que en aras de hacer su imagen más masculina tiende a tocarse el bigote o a retorcérselo. La pérdida del bigote es por tanto el equivalente a la castración, al fallo máximo de su disfraz y por tanto de su identidad masculina. No obstante, la inclusión del bigote como parte fundamental del disfraz le viene dado por la opinión de un amigo que le está ayudando con su transformación en el teniente Harry Bufford:

My friend, thinking that my disguise could be somewhat improved, and a more manly air given to my countenance, obtained a false mustache, and a solution with which to stain my face, in order to make it look tanned. I rubbed on the solution until my skin was about the right tint, and then my friend carefully fastened the mustache on my upper lip with glue. (Velázquez 68)

Este elemento, no es solo un gran añadido en opinión del amigo de Loreta sino que además una vez incluido este detalle al disfraz cuenta con su total aprobación ya que apenas puede reconocerse y se rió pensando en aquello que su marido hubiera dicho cuando la vio con el

disfraz (Velázquez 69). La principal dificultad que encuentra Loreta con el bigote radica en su capacidad para mantenerse pegado cuando se ve expuesto a los líquidos mientras se encuentra rodeada de más gente. Tras haber llegado a Arkansas para reclutar a unos cuantos soldados para su batallón, Loreta se encuentra en esta situación cuando antes de cenar junto con la familia que accedido a darle cobijo bebe un vaso de leche dando lugar a la siguiente situación:

Here was a terrible situation, and I cannot undertake to describe what I felt. To say that I was frightened, scarcely gives an idea of the cold chills that ran down my back. The ridicule of my entertainers, and especially of Miss Sadie, was the least thing that I feared, and I would rather brave any number of perils at the cannon's mouth than to repeat the emotions of that dreadful moment (77).

Sin embargo, todos estos temores se encuentran infundados ya que tras lograr zafarse de la situación, descubre que el bigote está demasiado firmemente pegado como para ser fácilmente removido. Tras este momento descubre que “it was practically imposible to move without the aid of alcohol” (78). El bigote además sirve para reforzar la presencia masculina cuando surge un comentario al respecto. Tras ser liberada de su encarcelamiento en Nueva Orleans, Loreta parte hacia Memphis donde se encuentra con un amigo, el teniente Philip Hastings, que le hace una apreciación sobre el bigote dando lugar a un retorcimiento de éste mientras se alude a las opiniones de las mujeres sobre el bigote:

Said Hastings, looking at me sharply, " I see you have been raising a new crop of mustaches." I am afraid that I smiled in a rather sickly manner at this; but putting on as bold an air as I could command, I gave the ornaments of my upper lip a twist, to let him see that they were on tight, and said, " Yes, I have been letting them rush a little ; the girls tell me they are an improvement." (Velázquez 186)

Además de los comentarios por parte del teniente Hastings, se puede observar también que la función del bigote es de reforzar la presencia y autoridad masculina del disfraz. Si Loreta advierte que alguien puede poner en duda su disfraz, no duda en utilizar esas maneras de hombre para despejar toda duda:

On going into the supper-room, I noticed that the eyes of a number of people whom I knew, and especially of several ladies by whom I was in some little fear of being recognized, were fixed upon me. I, however, gave my mustaches a savage twist, and putting on as manly a swagger as I was able to command, determined to brave all consequences. (Velázquez 189)

Esta situación se repite nuevamente cuando encontrándose en Memphis recibe una carta de su amigo, el mayor Bacon, concertando un encuentro con Harry (Loreta). Esta situación provoca gran incomodidad a Loreta ya que el mayor le hace saber que ha tenido noticias de su arresto en Nueva Orleans. Esto le genera la duda de si es posible que el mayor Bacon conozca su secreto:

I was a trifle reassured, however, when I was unable to notice anything in his speech or manner to indicate that he believed me to be a woman; and to quiet any suspicions that might be lurking in his mind, I said, as I twisted my mustache, and put on all the swagger I was able, "I am a queer-looking female, ain't I, major?" And then, to clinch the matter, I invited him to take a drink. The major replied "Well, you might manage to pass for one, if you were to put on petticoats". (Velázquez 198)

Las interacciones con los hombres, a pesar de lo que pueda parecer en un primer momento, también se antojan complicadas cuando llegan ciertas situaciones de enfrentamiento.

En esos momentos Loreta se debe mostrar aún con más firmeza sus cualidades performativas masculinas.

Con el general Leónidas Polk protagoniza un enfrentamiento que tiene su origen en la acusación de que no está llevando a cabo correctamente sus tareas como conductor militar, llevando soldados de un lado a otro sin pedirles los papeles. Debido a que muchos de ellos intentaban viajar sin los papeles adecuados algo que en ningún momento Loreta permitió por lo que ellos esta afrenta se la tomaban como una ofensa personal y en caso de haber algún problema siempre la culpaban a ella (Velázquez 150). Ante esta situación, el propio general intenta desplazarse en el coche sin tener ningún papel que lo acredite como tal demostrando prepotencia al ser el portador de tal cargo. Ante las continuas negativas del general a enseñar los papeles y este en su continua intención de querer emprender el viaje le hace saber que se trata del General Polk. Esto no genera ningún tipo de cambio en actitud de Loreta hacia el general ya que ella misma le responde que no importa quién sea, siendo imposible viajar en esta línea “even if you are Jeff Davis himself” (Velázquez 151). Lo que da lugar a la siguiente situación:

The conductor, who had seen the whole performance, and who was afraid that I was getting myself into serious trouble, strongly advised me to release the general, and to pass him through as he desired. I told him, however, that I understood my duty perfectly, and that I intended to perform it to the letter, in this as in every other instance ; and that if General Polk didn't know better than to undertake to travel without his papers, he would have to bear the consequences. (151)

Aquí podemos ver el primer ejemplo de lo que será la dinámica común de comportamiento en todos los casos en los que Loreta ve cuestionada autoridad. Tratará de mantener la calma siempre lo máximo posible, mostrándose cordial y colaborativa hasta que le

quede otro remedio que tomar un tono más serio en su manera de actuar y de hablar como para atajar y resolver los problemas que se presentan ante ella. Otra de las situaciones en las que deberá recurrir a esta actuación, como alguien rudo e indignado ante una determinada situación, es cuando se encuentra detenida bajo la acusación de ser un espía en Nueva Orleans:

I had not been in the city very long before it was noted by prying people that there was some mystery about me, and for any one [sic] to have a mystery just then, was equivalent to falling under the ban of both military and civic authorities. ... Reviewing the matter very rapidly in my own mind, I determined that the best, if not the only plan, was to present a bold front, and to challenge my accusers to prove anything against me, reserving a revelation of my identity as a last alternative. (Velázquez 177)

Nada más llegar a la oficina del preboste de Nueva Orleans, Loreta mantiene esa actitud combativa para no ceder ni un centímetro a la duda que hay sobre ella:

I entered a vigorous protest against the whole proceeding to the officer who made the arrest, and I could see, from his hesitating and indecisive manner, that he was in possession of no definite charge against me, and was inclined to be dubious about the propriety or legality of his action. (Velázquez 178)

Esta manera de actuar consigue el objetivo requerido ya que el preboste deja ir a Loreta ya que no tienen ninguna prueba concluyente ni sólida sobre las acusaciones que sobre ella se han vertido. No obstante, sus problemas con las autoridades de Nueva Orleans no terminan ahí ya que seguidamente a la acusación de espía le sigue otra en la que se le acusa de la verdad: ser mujer disfrazada de hombre por lo que es llevada ante el alcalde de Nueva Orleans. Resulta muy desagradable para Loreta ya que Monroe actúa “assuming a certain lordliness of manner that did not sit gracefully upon him, and that was entirely uncalled for by the exigencies of the occasion”

(Velázquez 179). Sin embargo, Loreta decide resolver la situación una vez más actuando de la manera masculina que se ha visto anteriormente:

I, however, was resolved not to give up without a severe contest, having made up my mind, on assuming male attire, not to acknowledge my sex except in the last extremity, and for the sake of securing ends that could not otherwise be accomplished. So, turning to Mr. Monroe, I said, with a dignified severity quite equal to his own, " Sir, prove that I am a woman ; it will be quite time, when you do that, for you to give me an order to change my dress." (Velázquez 179)

Este flagrante desacato a la autoridad hace que Monroe la mande a los calabozos donde pasa varios días en los que también tendrá la visita de un periodista interesado por su historia y de una persona a la que es consciente que será más difícil de engañar: el doctor Root del Charity Hospital. La aparición de esta persona es un punto de inflexión en este momento de la autobiografía. Loreta viendo las circunstancias en las que se encuentra inmersa decide que lo mejor que puede hacer es revelar quién es realmente para así intentar apelar a la misericordia de Monroe y salir lo antes posible del calabozo. Sin embargo, aunque este evento tiene lugar, lo que sucede a continuación es una demostración de poder por parte de Monroe ya que decide mantenerla en el calabozo y además hacerle pagar una multa, una situación que exaspera a Loreta "considering all that I had done to serve the Confederacy" (180).

Otro de los ejemplos es que Loreta conserva esta actitud sosegada hasta que no queda más remedio puede encontrarse cuando vuelve de Atlanta después de su primera misión como espía. Después de registrarse en el hotel que pasaría unos días Loreta será rodeada de un grupo de oficiales que le comienzan a hacer preguntas sobre la situación en el Norte. Entre ellos destacan un general "of the class of men for which I had a hearty contempt" (313) y "who

thought more of whiskey than he did of his future existence” (312). El general en cuestión comienza a increparla e insultarla debido a que se trataba de una persona más pequeña que él “thought ... he could bully me with impunity” (313). En este caso, la actitud que toma Loreta es de un desdén absoluto hacia este general, prosigue como si nada pasase hasta que se sienta a charlar con el mayor Bacon, donde resuelve terminar con sus insolencias de una vez por todas:

“See here, sir, I don't want to have anything to do with you, so go away and let me be, or it will be worse for you." At this he sprang up, his eyes glaring with drunken fury, and swinging his arms around in that irresponsible way incident to inebriety, he began to swear in lively fashion, and said, " What'll be worse for me ? What do you mean ? I'll lick you out of your boots! I can lick you, or any dozen like you. ..." Nice talk, this, for a general, who was supposably a gentleman, wasn't it? I merely said, in reply, “You are too drunk, sir, to be responsible. I intend, however, when you are sober, that you shall apologize to me for this, or else make you settle it in a way that will, perhaps, not be agreeable to you." ... my firm manner evidently cowed him, and turning, with a coarse, tipsy laugh, he said, to an officer who was standing near watching the performance, " Come, colonel, let's take another drink ; he won't fight ; " and they accordingly walked off towards the bar-room together. (313-14)

Una vez se puede observar como el constante acoso por parte de otro hombre termina por exasperarla no sin antes haber intentado agotar la vía de la educación. Incluso tras ser amenazada físicamente, Loreta culpa de tal actitud al estado de embriaguez del coronel y le advierte de las consecuencias que afrontará si continúa actuando así.

Como se puede observar en todos los ejemplos anteriormente descritos, Loreta lleva a cabo de manera impecable su performatividad ya que en ningún momento la validez de sus acciones es cuestionada o puesta en duda puesto que responder al patrón de conducta típicamente

masculino del siglo XIX. En ningún momento quiere verse envuelta en conflictos o disputas con otros hombres más allá del campo de batalla. Sin embargo, esta actitud no es eximente de la que toma cuando por unas circunstancias o por otras tiene que enfrentarse a otros hombres de su mismo ejército. De hecho, estas continuas interacciones con los hombres perfeccionan su técnica a la hora de pasar desapercibida para el resto y en las que puede comprobar todo aquello de lo que fue advertida antes de iniciar su aventura performativa dentro del ejército confederado:

During the time that I wore the uniform of a Confederate officer, I was, of course, brought into contact with all sorts of people, —blackguards as well as gentlemen, — and had some pretty good opportunities for studying masculine character ... I got accustomed, however, in time to rough, profane, even dirty language, and did not mind it ; or, at least, did not permit myself to be annoyed by it. The best and most highly esteemed of my acquaintances in the army permitted themselves a license of language and conduct that they would not have ventured upon in the society of ladies ... I felt as one of the penalties of the anomalous position I occupied, and very speedily learned to bear with it. (Velázquez 310-311)

La capacidad de interacción, de performatividad que tiene Loreta entre los hombres presenta otra dimensión que puede ser analizada: su conducta entre las mujeres. No se debe olvidar que Loreta también es conocedora de los usos y costumbres llevados a cabo por las mujeres cuando se relacionan con los hombres especialmente. Como se verá a continuación, cuando se trata de hombres que despiertan la atención de las mujeres, algo que ocurre según ella con frecuencia cuando se encuentra ataviada como el teniente Harry Bufford. En la autobiografía se encuentran diferentes momentos en los que Loreta interactúa con mujeres a las que ha

resultado atractiva como hombre. Es precisamente ese conocimiento de la otra parte la que le permite una gran ventaja a la hora de llevar a cabo esas interacciones.

El primer ejemplo lo encontramos cuando se establece en Arkansas para reclutar voluntarios que participen en su batallón. En la casa la que se encuentra alojada encontramos la presencia de las hijas de la familia Giles y la atención que despierta en las mujeres de la familia (Velázquez 73). El primer encuentro tiene lugar cuando Loreta advierte que mientras se está arreglando está siendo observada a través de una abertura en la pared. Ante esto, en aras de conservar su identidad intacta, Loreta comienza a actuar de la manera más masculina que puede imitando las acciones de los gestos de los hombres mientras se lava la cara, las manos y se arregla el pelo (Velázquez 74). De hecho, en opinión de Loreta, su presencia como oficial del ejército confederado hizo que “both of the girls had put on the best they had to do honor to the occasion, and the eldest, especially, so soon as her first bashfulness wore off, seemed very much disposed to attract the particular attention of the visitor” haciendo uso de “various little feminine artifices, which I understood very well, and which amused me immensely” (Velázquez 74).

El objetivo de Loreta en aquella zona es reclutar a todos los hombres que le sea posible, entre ellos el hijo varón de los Giles, Frank, una situación que cuando se da a conocer provoca las lágrimas de la madre. Sin embargo, la actitud de la hija mayor, impasible y atenta a ella, lleva a Loreta a la siguiente reflexión:

The idea of having a mild little flirtation with this fair flower of the Arkansas forest rather grew upon me as I noticed the impression I was making upon her susceptible imagination. I had some curiosity to know how love-making went from the masculine standpoint, and thought that the present would be a good opportunity to gain some valuable experience in that line ... I knew how to make myself agreeable to the men, or

thought I did, and I could, if I chose, be agreeable to women in a feminine sort of fashion ; but I had never studied the masculine carriage towards my sex critically, with a view of imitating it, and it was important, therefore, that I should begin at once to do so, in order that when compelled to associate with women, as I assuredly would be to a greater or less extent. (Velázquez 75)

Esta relación con las mujeres desde el punto de vista amoroso lleva a Loreta a conseguir una visión desde dentro según a las particularidades de la naturaleza femenina por las que no había estado impresionada antes “perhaps because I was a woman” (Velázquez 75). Dicho acercamiento a este tipo de relaciones desde su recientemente adquirida perspectiva es algo de lo que se tiene constancia a lo largo de su actuación como hombre y que llega a ocasionarle serios problemas. De hecho, es capaz de observar ciertos comportamientos que ella misma reproducirá una vez que deje atrás el disfraz de oficial confederado y que la pondrán en aprietos en más de una ocasión como ocurre con la viuda de Pensacola (Velázquez 87-88). Pero si hay un caso de actitud femenina que realmente exaspera a Loreta, ese es el de las mujeres que intentan conseguir sus servicios como conductor militar haciendo uso de todas sus “feminine wiles” (Velázquez 149). De ellas opina lo siguiente y actúa de esta manera:

Nearly every day, however, little controversies would occur between myself and ladies who tried to beguile me with their smiles, little suspecting how well fortified I was against their fascinating arts ; and I often laughed heartily to myself at noting the nice feminine wiles that were brought to bear to beguile me from the strict line of my duty. I am afraid that, had I been a man, some of these wiles would have been successful; but as, in spite of my garments, I was compelled to view the arts of my feminine passengers, and would-be passengers, from a feminine standpoint. ... my own sex relied on

accomplishing, by means of their fascinations, what was impossible to the men. They would make all kinds of excuses, and tell all kinds of improbable stories, to induce me to pass them ; but as I put a stop to all that kind of nonsense at the very start, and made up my mind to do business on strictly military principles, I soon became anything but popular. (Velázquez 149)

En su camino hacia Bowling Green se encuentra acompañado por el coronel Bacon y el capitán Billingsley, hombres que eran “gentlemen in every sense of the word” (155) y de los que disfrutó de su compañía durante todo el viaje. Cuando llegan a París, Loreta se da cuenta de que ambos personajes van a iniciar una competición por ganar el favor de las damas, ante esta situación Loreta no puede resistir la tentación de unirse a este juego de galanteo y cortesía para poner a prueba sus cualidades como hombre por lo que determina a participar en esa campaña por las sonrisas con el capitán y el coronel. Cuando llegan tres mujeres se encuentran “evidently delighted to have three dashing officers take part with them in the frolic” (Velázquez 155) y ya desde el principio Loreta nos hace saber que fue objeto de una especial atención por parte de las mujeres de París. De esta situación, lo que más hilaridad le produce es la competencia entre el coronel y el capitán por ver quién atraía más las miradas femeninas.

Durante su estancia en París, Loreta acude a una fiesta de costura en la que aprovecha para intentar engañar a las mujeres haciendo como que no tiene ni idea de enhebrar la aguja e hilo, ya que seguramente de haberlo hecho de una manera correcta tal vez hubiese despertado las sospechas de los que están con ella. Debe tener mucho cuidado de que no se le note que sabe lo que hace para no poner en peligro su rol masculino. No solamente su actuación como hombre es lo que hace que atraiga la atención de las mujeres sino que además, consciente de lo que puede atraer a una mujer, se muestra increíblemente correcta y educada. En este episodio de las mujeres

de París hay una de ellas que le muestra una especial atención proveyéndola de lo que ella misma llama “tokens of esteem” (Velázquez 158).

Esta manera de actuar con las mujeres conociendo perfectamente el otro lado de estas situaciones hace que parta con ventaja a la hora de lidiar con ellas. No solamente será con las mujeres de París con las únicas con las que tendrá interacciones, más adelante de la autobiografía encontramos que en su regreso a antes de afrontar una situación delicada con su amigo Phil por la atracción que siente una mujer hacia Loreta. Como se aprecia, Loreta con las ropas de un hombre a la hora de la interacción social con las mujeres siempre se muestra como una persona muy educada y galante sobrepasando a sus otros compañeros masculinos. Este despliegue de galantería, cortesía y amabilidad provocan cierto momento en que una de las mujeres en concreto, incline su mirada hacia ella como teniente Harry Bufford. Esta mujer que estaba manteniendo una relación con su amigo Phil le hace saber que en realidad la persona que ama es ella (Bufford) y que estaría dispuesto a hacer cualquier cosa por ganar su corazón. Loreta comienza a sentirse incómoda, pero al mismo tiempo se sentía encantada con la idea de ver como una mujer confesaba tan explícitamente sus sentimientos hacia un hombre. En palabras de Loreta esto se debe a que “women, as I have more means than one of knowing, are in the habit of playing just such little tricks as these, and it is astonishing what luck they have in making them succeed” (Velázquez 193). De hecho, y siguiendo con esta dinámica de performatividad masculina, Loreta conociendo las intenciones de la mujer, continúa indagando en el descubrimiento de quién es el hombre que le ha robado el corazón a la novia de su amigo Phil. Finalmente descubre que se trata de ella misma y el pensamiento que cruza la cabeza de Loreta es la cantidad de ocasiones en que habrá conquistado los corazones de las damas sin siquiera haberse dado cuenta (Velázquez 194). No obstante, esta situación le produce muchísima incomodidad ya que como reconoce ella

no entiende el desenlace de esta situación puesto que haber descartado a un tipo que vale tanto por ella fue una fuente de seria molestia y una razón por la que mantuvo su cercanía solamente en el plano servicial (Velázquez 199).

Ahora bien, hasta el momento la propia Loreta no ha podido saber cuál es la opinión de otras mujeres acerca de su desempeño del rol masculino, una opinión que no tardará en conocer tras ser detenida en Lynchburg acusada de ser una mujer disfrazada de oficial. Tras ser detenida y encarcelada, su caso levanta expectación entre algunos de los residentes de la zona especialmente entre las mujeres que se acercan a dónde está detenida para verla con sus propios ojos sin llegar a tener claro si es un hombre o una mujer. De hecho, Loreta para reforzar su imagen masculina, exagera esos gestos escupiendo y comportándose de manera grosera (Velázquez 285). Esto provoca reacciones de la gente que no hacen sino provocar la risa de Loreta. Sin embargo, hay uno de los visitantes que expresa su opinión sin ningún tipo de miramientos hacia lo que está haciendo, se trata de una mujer mayor que le dice lo siguiente:

"Well, all I've got to say is, that if you really are a young man, you deserve credit for what you have done to advance the interests of the cause. If you are a woman, however, you are disgracing your sex by dressing yourself up in men's clothes and attempting to be a soldier. If you wanted to serve your country, you might have found some other way of doing it, and you ought to be ashamed of yourself". (Velázquez 285)

Esta es la opinión de una mujer mayor que representa perfectamente la estructura en la que se encuentra inserta la historia de Loreta. No está poniendo en duda lo que está haciendo por la causa sino el flaco favor que le está haciendo a las mujeres con su actitud.

En la extraordinaria autobiografía que es *The Woman in Battle* hay que tener en cuenta la presencia de otra característica de su protagonista: la agencia. Loreta Velázquez es una mujer

que creció en un ambiente masculino rodeada de figuras dedicadas a la política en el caso de su padre, y al ámbito castrense en el caso de su marido. El verse en estas circunstancias amén, del impacto que tuvieron en ella las biografías de distintas heroínas de la historia, son el detonante para que consiga abrirse paso en un mundo masculino a través del empleo de estos elementos.

La agencia es la facultad para la acción de los humanos, son conscientes y están alerta del mundo, de ellos mismos y de los otros actores. Hasta cierto punto lo que ellos hacen o quienes son depende de ellos, están abiertas al mundo, actúan de manera independiente y toman decisiones de manera consciente de acuerdo con las experiencias de la gente y las percepciones sociales y del individuo. La identidad humana no está fijada desde el principio y los seres humanos empiezan a hacerse sí mismos hacia lo que quieren ser, la acción es contingente y el comportamiento es necesario. La acción está motivada por intenciones, siendo éstas las que aportan a las acciones su significado. Para entender la agencia hay que tener en cuenta las circunstancias en las que el agente se encuentra pero aunque los agentes pueden tener razones para sus acciones, éstas no tienen que determinar futuras acciones en la misma dirección (Bratman 23).

En el caso de *The Woman in Battle*, esta agencia está determinada por dos elementos. El primero de ellos, la continua intención de Loreta de distinguirse entre los demás como el mejor soldado. El segundo es hacer todo lo que esté en su mano para poder ayudar lo máximo posible al Sur en su búsqueda de la independencia de los estados de la Unión. Vistiendo el uniforme de la Confederación, se puede observar que Loreta tiene una actitud y la predisposición al enfrentamiento de la que continuamente hace gala. Además, es consciente el posible desarrollo de la guerra antes del primer enfrentamiento entre las tropas del Norte y el Sur ya se encuentra

preparada “for a long and desperate war” (Velázquez 144) al contrario de lo que opinan sus compañeros de batallón.

Esta predisposición al enfrentamiento y a defender “the cause I espoused” (Velázquez 37) tiene su origen en el instinto y la educación que ha recibido. Para Loreta es imposible poner límites a sus afectos y predilecciones por lo tanto, es la situación en la que se encuentra inmersa la que hace imposible no elegir un lado, un lado que ha elegido “with my whole heart and soul” (Velázquez 161). Esta decisión acerca de verter todos sus esfuerzos en el apoyo de la Confederación “was inspired by a more ardent devotion to the cause than myself, or had greater faith in its ultimate success, no matter what odds it might be compelled to contend against” (Velázquez 161). Dichas dificultades no tardarían en aparecer tal y como relata durante el asedio de Fort Donelson por las tropas de la Unión ya que “at the first intimation of these unpleasant feelings coming over me” (Velázquez 165). No obstante, es capaz de “shook them off with all the resolution I could command” para poder continuar con su objetivo de “show myself in every way worthy of the garments I wore, by doing a full man's work, in preparing for the expected attack” (Velázquez 165).

La capacidad de actuación que muestra Loreta en todos los momentos en los que se enfrenta una situación adversa no muestra ningún síntoma de debilidad o flaqueza. Siempre está resuelta a sacar lo mejor de sí misma y a no permitir que nada ni nadie la detenga en sus intenciones. Tras ser descubierta en Nueva Orleans, Loreta no cree que eso suponga un problema para continuar con sus objetivos ya que “I was undismayed, and was resolved upon carrying out my original programme, so far as was practicable”. En este momento el objetivo de Loreta es “sought a field of operations where I would be able to follow the bent of my inclinations with as little probability as possible of being interfered with” (Velázquez 184). Es decir, Loreta decide

desplazarse a otro lugar en el que poder proseguir con su objetivo último de ayudar a la Confederación en todo lo posible.

El suceso de haber sido descubierta en Nueva Orleans no hace sino poner de relieve otro grado de la capacidad de agencia de Loreta ante las situaciones adversas. Es capaz de darle la situación para convertirlas en situaciones de las que puedes sacar ventaja, esto por supuesto se debe al doble juego que puede llevar a cabo gracias a esa fluidez en la asunción de sus dos diferentes identidades. Sin dejar de tener en mente la idea de hacer todo lo posible en favor del Sur (Velázquez 238) aún poniendo en riesgo sus amistades (Velázquez 239), decide convertir la recién tomada Nueva Orleans por las tropas de la Unión en un campo perfecto de operaciones donde obtener información:

I could not induce myself to entertain the idea of resuming permanently the garments of my sex, and of abandoning the service of the Confederacy so long as there was any work to be done ... When the news came that the Federal fleet had passed Forts Jackson and St. Philip, I at first thought of leaving as quickly as I could ; but a little reflection induced me to change my mind, for I saw clearly that if the Federals took possession of the city, I would, as a woman, have a grand field of operation. I therefore resolved to remain and see the thing out, and the uniform of Lieutenant Harry T. Bufford was carefully put away for future use if need be, and the wearer thereof assumed the garments of a non-combatant feminine for the purpose of witnessing the entry of the victors into the captured city. (Velázquez 230-31)

Ahora bien, dentro de esta predisposición al servicio militar y el enfrentamiento Loreta también lleva a cabo tareas en las que no tiene el más mínimo interés pero que sin embargo realiza ya que las considera dentro de su cumplimiento del deber como oficial confederado. Esto

ocurre en el caso de su tiempo como conductor militar ya que cualquier acto en pro del Sur tal vez sea la antesala aún deber mayor:

I was not particularly well pleased, therefore, when I found that I was to run on the cars as military conductor. This, however, was active [sic] duty of a specific kind, and I thought that perhaps it might lead to something better or might even offer me opportunities for distinguishing myself that I did not suspect. I took it, therefore, without complaining, resolved to do my best while on duty, and to resign the position, and go elsewhere for employment, so soon as I found the service getting too uncongenial.

(Velázquez 148)

La ostensible incapacidad de Loreta para mantenerse sin llevar a cabo ningún tipo de acción es una característica que la lleva a mantenerse siempre activa en busca de nuevas formas en las que mantenerse ocupada. Esto es algo que la lleva en un primer momento a cruzar el límite que supone el río Potomac para probar suerte en la tarea de obtención de información en Washington DC. En toda oportunidad que se le presenta en la que no se encuentra llevando a cabo ninguna acción que favorezca la causa que defiende, Loreta decide actuar por su cuenta y riesgo ya que es demasiado impaciente como para pasar el tiempo sin hacer nada y “felt as if I must do something for the cause” (Velázquez 293). Es precisamente en el desarrollo de estas situaciones cuando Loreta expande sus campos de actuación hacia otras actividades como el contrabando entre la isla de Cuba y el Sur para evitar el bloqueo de suministros al que está sometida la confederación. Su implicación en una red de falsificación de peticiones de alistamiento en el ejército para obtener dinero, la falsificación de bonos del tesoro americano y la impresión de dinero confederado desde la propia Tesorería de los Estados Unidos en Washington son los más destacables.

En el caso de su participación en el contrabando existente entre Cuba y el Sur la decisión viene determinada por la oportunidad que tiene Loreta de contactar con los agentes confederados que allí trabajan y aprende sobre esos métodos de negocio. Esto lo conseguirá a través de ofrecerse como la encargada de llevar las órdenes y las comunicaciones a través de las líneas enemigas. Una tarea que incluso cumplirá mejor que sus tareas como soldado:

I determined now, however, to qualify myself as quickly as possible for the business of a spy and a bearer of despatches [sic], for I felt assured that there would be plenty of employment found for me before the war was over, and that if I proved myself skilful and reliable, the Confederate authorities would avail themselves of my services with an alacrity they had not shown when I was skirmishing around in the character of a little dandy independent lieutenant, seeking to have a hand in every fight. (Velázquez 245)

En este primer viaje a La Habana su actividad está centrada en el transporte de mensajes e informaciones entre los agentes confederados en la isla y aquellos que se encuentran en el continente. Tendrá lugar, además otra visita para pasará a formar parte del grupo de contrabandistas cuando Loreta se encuentre falta de fondos. No es solamente un interés monetario el que la lleva a tomar esta decisión, también es otra manera de seguir contribuyendo a la causa sureña (Velázquez 452). No obstante, cuando la Guerra Civil está llegando a su ocaso y el destino del Sur parece totalmente abocado a la derrota comienza la preocupación de los contrabandistas al desaparecer el negocio del que han estado obteniendo los portentosos beneficios que mantenían su organización a flote. Tal actitud es criticada por Loreta y sin embargo esta situación lo que genera es un énfasis en su capacidad de acción puesto que para ella la guerra aún no ha terminado:

I could not but acknowledge the force of much of their reasoning, however, although their total indifference to the fate of the Confederacy, except so far as it affected their opportunities for money-making, had the effect of reviving my enthusiasm, and of making me more than ever resolved to labor for the success of the cause while a glimmer of hope remained. (Velázquez 462)

La capacidad del ejercicio de la agencia de Loreta no solamente está circunscrita a las áreas de decisión en torno a las actividades que puede llevar a cabo. Desde el momento en que vuelve a retomar sus galas femeninas se puede observar como sus interacciones con los hombres cambian en orden a la consecución de sus objetivos:

A woman labors under some disadvantages in an attempt to fight her own way in the world, and at the same time, from the mere fact that she is a woman, she can often do things that a man cannot ... But, being a woman, I was bent on making the best of it ; and having for some time now figured successfully in the garments of the other sex, I resolved upon resuming those of my own for a season, for the accomplishment of a purpose I had in my mind. (Velázquez 130)

El volver a aparecer como una mujer ante los ojos de los demás trae consigo un cambio de actitud sobre el trato que recibe por parte de los hombres. Lejos quedan ya esos momentos en los que debe mantenerse firme para evitar que se ponga en duda su masculinidad dejando paso a una utilización de las artes y artimañas femeninas que había criticado siendo hombre. Respecto a la actitud y manera de actuar de los hombres se puede encontrar un ejemplo en su llegada a Cuba. Tras ponerse en contacto con los agentes confederados allí desplegados, les cuenta de todas sus actividades llevadas hasta ese momento ocultando la manera de llevarlas a cabo, provocando sorpresa y generando confianza en estos agentes:

There was much, of course, that I did not tell, for a great variety of reasons, and they were evidently puzzled to understand how I came to be possessed of such extensive and such accurate information. I was, of course, particularly reticent about the part I had been playing during a greater portion of the past year, and represented myself to be just what I then appeared, — a woman, who was engaged in the perilous task of running the lines for the purpose of carrying information. My evident accomplishments, and my thorough knowledge upon many points about which they were but meagrely [sic] informed, however, greatly increased their respect, for me, and enabled me to gain confidences that otherwise might have been withheld. (Velázquez 249-50).

Esta actitud de incredulidad y sorpresa será la que mantengan el mayor George Washington Alexander y su esposa tras conocer, esta vez y con todo lujo de detalles, las actividades que ha llevado a cabo hasta el momento:

Both the major and his wife—but the lady, especially—seemed to be shocked, however, at the idea of a woman dressing herself in the garb of the other sex, and attempting to play the part of a soldier ; and they eagerly urged me to resume the proper costume of my sex again, assuring me that there would be plenty of work for me to do, if I were disposed still to devote myself to the service of the Confederacy. (Velázquez 278)

Ahora bien, el hecho de aparecer como una mujer también acarrea situaciones tensas. Por el hecho de encontrarse dentro una situación bélica hay una ocasión en la que es detenida bajo la acusación de ser una espía confederada mientras se encuentra en una Nueva Orleans bajo administración del ejército de la Unión y cuyo máximo responsable es el General Butler. En la primera ocasión en la que es llevada ante Butler se puede observar una actitud por parte de éste a su posición de dominio no sólo como militar sino también como hombre:

When I was finally detected, and arraigned before the general, he tried his best to play the bully, and to frighten me into making some admissions, and he intimated that I had been under surveillance for a long time. This, however, was probably all brag, or at least I chose to understand it as such; and as I did not frighten at all to his satisfaction, he did not succeed in making a great deal out of me. (Velázquez 255)

En este encuentro, Butler está completamente seguro de las acusaciones que existen sobre Loreta, al contrario de lo que ocurre con ella que está perfectamente segura de que no tendrá ningún problema escapar de esta situación puesto que no se trata de acusaciones sólidas (Velázquez 260). En el transcurso de esta conversación Butler se muestra condescendiente ante los intentos de Loreta de defenderse de sus acusaciones. Una actitud que provoca que Loreta tome la misma actitud hacia él, esquivando todas las acusaciones y aludiendo a la facilidad existente para demostrarlas si es que son ciertas (Velázquez 261).

La actitud del general contrasta con la que mantiene el oficial a cargo de escoltarla hasta la cárcel y testigo de lo ocurrido anteriormente:

The officer in whose charge I was placed was a gentleman in every respect, and he treated me in the most courteous manner while escorting me to the Custom House, apologizing for being compelled to perform so unpleasant a duty ; and, on our arrival at the building which was to serve as my prison, he procured a nice camp bed for my cell, and in other ways tried to make me as comfortable as circumstances would permit.

(Velázquez 262)

En este caso se puede observar que las interacciones tienen que ver con la percepción que predomina en el otro interlocutor. Para Butler, Loreta es principalmente un espía confederado, un enemigo mientras que para el oficial, Loreta es una mujer y por ello debe tener un trato diferente

incluso al ser encarcelada. Actitudes como la mantenida por Butler, es algo a lo que Loreta deberá hacer frente en otra ocasión. En su llegada a Moscow en un tren de la Unión y siendo escoltada por un teniente, los soldados sospechan que se trata de una espía haciendo que Loreta recibe amenazas de ser ahorcada por los soldados y que “some of the brutal fellows pushed against me, and struck my pony, and otherwise made my progress through the streets exceedingly unpleasant, notwithstanding the efforts of the lieutenant to protect me” (Velázquez 358).

Esta situación no está relacionada con el hecho de que Loreta se encuentre en un territorio dominado por la Unión bajo la sospecha estar trabajando para la Confederación ya que esta misma diferencia de actitudes puede encontrarse en el momento en el que Loreta tiene una reunión con Jefferson Davis y su amigo el general Winder. Loreta intenta convencer a Jefferson Davis para que la asigne a algún cargo de especial relevancia dentro del servicio secreto confederado aludiendo a todo lo que había hecho anteriormente como hombre y mujer. A pesar de todos estos logros Jefferson Davis se opone tajantemente a la idea de que sirva en el ejército como hombre y que no tenía ningún deber que pudiera “assign me as a woman” (Velázquez 345). Por otro lado, el General Winder siendo conocedor de todos los actos de Loreta la ayuda ofreciéndole una carta de recomendación dirigida al comandante de las fuerzas en el sur y el oeste (Velázquez 345).

Esta diferencia de actitudes en lo relacionado al trato que recibe Loreta por parte de los hombres puede encontrarse también en el mismo individuo a la hora de producirse un malentendido acerca de la persona que estaba ocupando la habitación de un intendente del ejército de la Unión. Cuando Loreta llega a Martinsburg, se encuentra sin un sitio en el que

dormir en la casa en el que se aloja, por lo que el dueño le ofrecen habitación del intendente que se encuentra en Washington. Sin embargo el intendente llega antes de lo previsto:

I was asleep when he began to make this noise, and it caused me to wake with a start. I had no idea who it was, but thought some drunken fellow was making a disturbance. I therefore concluded not to take any notice, thinking that when he found he could not get in he would go away. The quartermaster, however, was angry at finding his room occupied, and being unable to obtain a response, finally said, " Open the door, inside there, or I will break it open!" I thought that it was high time for me to speak now, and so said, in a half terrified tone of voice, " Who are you ? What do you want?" Finding that his apartment had a feminine occupant, he lowered his voice somewhat, and said, " Excuse me, madam," and walked to the office, where he gave the clerk some sharp words for permitting any one [sic] to take his room. (Velázquez 302)

La situación tiene su explicación en la creencia del intendente de que un hombre está ocupando su habitación. No obstante, la actitud del intendente cambia radicalmente cuando descubre que se trata de una mujer, un cambio de actitud similar al observado en el escolta de Nueva Orleans. El abrupto encuentro entre Loreta y el intendente se demostrará como una oportunidad perfecta para conseguir llevar a cabo su propósito de recopilar toda la información que le sea posible comenzando con Tom, un botones del hotel, con quien el intendente estuvo hablando y al que Loreta había causado una gran impresión (Velázquez 303). Aprovechando esta ventaja sobre Tom, Loreta acude a su encuentro ya que "I would have but little difficulty in inducing him to tell me a good many things that it would be highly advantageous for me to know" (Velázquez 303). Para llegar al encuentro del intendente Loreta como mujer debe procurar llamar su atención con el objetivo de que sea este el que se acerque a ella para no

levantar sospechas. Como ocurría los momentos en los que era Harry Bufford, Loreta refuerza su figura femenina todo lo posible en orden a mostrarse “as attractive as possible in outward appearance” (303) para atraer la atención del intendente. En su desempeño, además, el intendente continúa pidiendo disculpas por su comportamiento de la noche anterior, excusándose en “the associations we are thrown in with, and to our absence from female society” (Velázquez 303).

Persiguiendo su interacción con el intendente, éste le hace las preguntas pertinentes acerca de los orígenes y lo que está ocurriendo hasta el momento. Esto le permite poner en práctica herramientas que utiliza como espía como artimañas femeninas para conseguir ampliar el efecto de su acción performativa. Esto lo consigue a través de hablarle de un ficticio hermano aportando datos reales sobre el oficial bajo el que estaba sirviendo mientras que deja escapar lágrimas de sus ojos (Velázquez 305), por lo que el intendente en un acto de cortesía masculina hacia una mujer, promete ayudarla a encontrar a su hermano ficticio. Sin embargo, descubre que la persona de la que había hablado ha muerto en combate y cuando se lo hace saber a Loreta, ésta despliega toda la capacidad performativa que se espera ante tal noticia, como mujer que acaba de perder a un hermano:

"O, that is awful! " I cried, and began to go on at quite a rate, actually, I believe, squeezing out a few real tears. My friend tried to soothe me as well as he could, and finally, becoming calm, in response to repeated requests to do so on his part, I asked him where Dick was buried, and declared that I must visit his grave. That I should desire to see, and to weep over, the grave of my dear departed brother, seemed to the quartermaster both reasonable and natural, and he said that he would get an ambulance and take me to the burial-place. (Velázquez 305)

Como resultado de toda esta situación Loreta ha cumplido plenamente subjetivo ya que en el camino hacia la tumba de su hermano el intendente se muestra “exceedingly communicative” (Velázquez 307) siguiendo con esto su objetivo de conseguir información el número de tropas en la ciudad sus posiciones es comandante era información que tenían sobre el enemigo.

En el desempeño de sus actividades como espía, Loreta demuestra una gran capacidad de aprovechamiento su performatividad femenina ya que en todo momento que le sea posible intentará trabar amistad y hacerse amigable con todos aquellos que le pueden servir en su propósito de moverse dentro de las líneas enemigas y conseguir información para la Confederación. Los ejemplos más destacables son el gobernador de Ohio, John Brough y; el detective encargado de atraparla por orden el jefe del servicio secreto de la Unión. Su interacción con John Brough tiene como objetivo la liberación del hermano de Loreta, “I contrived to obtain an introduction to him. I cultivated the acquaintance of the governor with considerable assiduity, and he took quite a fancy to me (Velázquez 382) Este acercamiento al gobernador y ganarse su confianza consigue su propósito ya que “he promised to use his influence to obtain a parole for my brother...in a short time the prisoner was released” (Velázquez 382).

Para el caso del detective encargado de detenerla, Loreta, a pesar de ponerse en cierto riesgo, puesto que el detective tiene una foto errónea de ella, entabla una conversación con el detective que la persigue con el objetivo de la obtención posible información que puedan tener sobre ella (Velázquez 415-17). Cuando la conversación tiene lugar, Loreta le pregunta al detective si la mujer de la foto se trata de su esposa y cuál es el motivo de que la esté buscando. De hecho, en la conversación que mantienen podemos ver la diferencia entre la referencia femenina (Loreta) y el enemigo (el detective):

[Loreta]"Why, what has she been doing? She looks like a very nice lady, and I hardly could think she would do anything wrong." [Detective]" Well, she has been doing a good deal that our government would like to pay her off for. She is one of the smartest of the whole gang." This I thought was rather complimentary than otherwise. "I am on her track now, however, sure,"— " Yes, the back track," I thought'—" and I am bound to catch her." [Loreta]" Well, if she has been doing anything against the law, I suppose she ought to be punished ; but I hope you won't treat her unkindly if you do succeed in catching her." [Detective]" She will have to look out for that. It don't do to show any mercy to these she devils ; they give us more trouble than all the men together." [Loreta]" But perhaps this lady is not a spy, after all. She looks too pretty and nice for anything of that kind. How do you know about her?". (Velázquez 416)

Esta conversación es otro éxito de Loreta al conseguir la información que quería sin despertar la mínima sospecha en el detective ya que Loreta formula unas preguntas que a primera vista resultan inocuas para el detective pero que son muy valiosas para ella. Loreta sabe que la fotografía no es precisa y que el detective, aunque se encuentra cerca de ella, no supone una amenaza inmediata para el desempeño de sus acciones.

Como ha podido observarse a través de su capacidad performativa y de agencia, Loreta Velázquez ha demostrado ser una persona completamente camaleónica. A través del uso de ambas herramientas ha conseguido el éxito total en todas aquellas actividades que se había propuesto como objetivo. No solamente en aquellas circunstancias que se le muestran favorables sino también consiguiendo darle la vuelta a aquellas que no lo son para hacerlas ventajosas. Loreta Velázquez es un claro ejemplo de cómo esta fluidez en el género puede ser generadora de amplias oportunidades para su desarrollo. La manera de interactuar con ambos géneros,

conociendo perfectamente el punto de vista del otro, le ha permitido conseguir todos sus objetivos. Con los hombres ha cumplido perfectamente lo que era esperado por ella como Harry, fumar, luchar y enfrentarse a compañeros y superiores si es necesaria, expectativas que también se han cumplido a la hora de interactuar con mujeres. Sin embargo, de las mujeres tiene una opinión menos favorable a la hora de interactuar con hombres. Opinión que comparte la mujer mayor que la visita en el calabozo. No obstante, también aprovecha todas las ventajas de ser mujer para manipular a los hombres y conseguir lo que quiere. Un aspecto que cuando actuaba como Harry, encontraba molesto. En ambos casos, ha conseguido valerse de sí misma para superar con éxito las dificultades que se le han ido presentando. El éxito en estas actividades también le supondrá el acceso hay espacios que anteriormente estaban prohibidos y a otros en los que las circunstancias de la guerra se le permite el acceso por su identificación como mujer como veremos en el próximo capítulo.

Capítulo 3. Gentlemen, here's to the success of our yprung Confederacy: los espacios y su influencia en *The Woman in Battle*.

Como se ha podido observar, la capacidad de camuflaje de Loreta no sólo le ha permitido alcanzar unas altas cotas de éxito en su desempeño como espía y soldado, además le ha permitido el acceso a otros lugares que antes le estaban prohibidos. Es precisamente por las circunstancias en las que se encuentra y el éxito en el desempeño de sus acciones que estos espacios se tornan accesibles para ella.

Ahora bien, a la hora de entrar en esos espacios, Loreta debe de llevar a cabo una serie de actuaciones que le permitan mantener su identidad intacta. Mediante el análisis de los espacios a los que tiene acceso se podrá entender aún mejor la manera de actuar y los patrones de comportamiento que tiene Loreta. Precisamente el espacio en el que se encuentra en cada momento tiene una influencia en las acciones e interacciones de Loreta, no sólo con el espacio sino con la demás gente que lo habita y con quienes lo comparte. Es por esto que deben entenderse los espacios que aparecen en el texto, por muy dispares que sean, como espacios sociales ya que la socialización dentro de ellos viene dada por el espacio en sí. Tal y como afirma Lefebvre, el espacio social es la síntesis de aquello que se produce y acompasa sus interrelaciones en coexistencia y simultaneidad, “the outcome of a sequence and set of operations, and thus cannot be reduced to the rank of a simple object” (73). Esto da como resultado que las relaciones que se establecen son las que construyen el espacio en el que se encuentra Loreta en cada situación. Por tanto, en todos los lugares se puede encontrar la representación del espacio, su disposición y, después, ese mismo espacio como espacio representacional (Lefebvre 74) donde tienen lugar las acciones que se llevan a cabo. La representación del espacio y el espacio representacional se refuerzan mutuamente. Esto da como

consecuencia que la repetición de los espacios sea el resultado de patrones repetitivos (enfrentamientos, distensión o enclaustramiento) haciendo que los espacios puedan ser reproducibles cuando se repiten las acciones que en ellos tienen lugar. Por tanto, la visualización es una de las características fundamentales presentes en estos espacios ya que como también afirma Lefebvre todo ello lo asumimos “on the basis of images” (76) y las conexiones que se establecen con esos espacios se consiguen a través de la repetición de los procedimientos es decir, las personas que se encuentran en esos espacios proceden de una manera que ellos encuentran sólida, irrefutable y positiva (Lefebvre 80).

Espacios tan diversos como un campo de batalla, una prisión militar o la propia Tesorería de los Estados Unidos son algunos de los ejemplos que encontramos en el texto. Sin embargo, vamos a proceder al análisis de esos espacios desde el punto de vista espacial en sí y las acciones que en ellos tiene lugar. Esto se debe, en parte a lo establecido por Soja en *Thirdspace*, en la creencia de que la dimensión espacial en nuestras vidas tiene una gran relevancia práctica y política (1). El tercer espacio es un término flexible que intenta capturar lo que realmente es un desplazamiento y cambio en las ideas, eventos, apariencias y significados (Soja 2). Tanto en la escritura de la biografía de un individuo o interpretando un evento momentáneo o simplemente tratando con las vidas diarias, la asociación histórica y social siempre ha estado en la primera línea. (Soja 2). De hecho, en determinadas situaciones, Loreta juega con diferentes identidades según las personas por las que se encuentre rodeada. La identidad rechaza la idea de un mundo real poblado por gente con múltiples identidades (Soja 91) como la que se puede encontrar en Loreta.

La elección de disfrazarse le permite al mismo tiempo ocupar un sitio central y marginal, un lugar difícil y riesgoso en el filo de las ambigüedades con sus peligros pero también una

nueva posibilidad: un tercer espacio opción política (Soja 97). La elección de este lugar dentro de la esfera social, en el contexto de su biografía, le permite llevar a cabo esa resistencia frente al gobierno central. Es precisamente desde ese espacio, primero como soldado en el campo de batalla y luego como espía en la retaguardia, desde el que ejerce esa resistencia que la podemos ver en su entrada a las prisiones y las dependencias de la tesorería.

Ahora bien, ¿cómo tratar al espacio dentro de la biografía de Loreta Velázquez? Por las circunstancias en las que se desarrolla, los dos espacios mayoritarios que pueden encontrarse en el texto son los estados del Norte y los estados del Sur. Como se ha podido ver anteriormente, el desempeño de sus acciones difiere bastante según se encuentre en un espacio o en otro. De hecho, Loreta hace saber que el límite de la guerra es el río Potomac, que marca la frontera entre el estado de Virginia y Washington D.C., la capital del Norte. Como norma general, en el Sur se encontrará mayoritariamente utilizando el disfraz de teniente confederado mientras que, en el Norte, por la naturaleza de sus acciones, no usará disfraz alguno utilizando, en determinadas circunstancias distintas identidades nacionales.

En primer lugar, los dos grandes espacios que encontramos en el texto son el Norte y el Sur. Por las propias coordenadas históricas de la obra, la narración se encuentra dentro de la contienda civil que enfrentó durante cuatro años a los estados del Norte y a los del Sur. Este enfrentamiento se debió en gran parte a un largo proceso en el que las actividades llevadas a cabo en ambos lugares empezaron a diferenciarse ostensiblemente. En el espacio del Norte se progresa paulatinamente hacia una economía y una forma de vida basada en la industrialización que modifica los patrones de conducta y mentalidad de sus habitantes. Por otro lado, en los estados del Sur esa industrialización no tiene lugar dando como resultado el mantenimiento de una economía fuertemente agraria basada principalmente en el cultivo y exportación del algodón

a través del empleo de mano de obra esclava. Este fenómeno, conocido como seccionalismo, se tradujo en unas discusiones en la esfera política sobre el rumbo que debían tomar los Estados Unidos y que por esas diferencias irreconciliables terminó con la decisión de los estados del Sur de escindirse del resto de la Unión.

Para Loreta, al igual que para el resto de la gente de esta época, dicha división queda marcada geográficamente por el río Potomac, límite entre el estado de Virginia y Washington D.C. la capital de la Unión ya que la escritora “had just come from the other side of the Potomac” (138). Hay que tener presente esta división geográfica ya que en el texto se encuentran diferentes espacios en ambas orillas de dicho río. Mención especial merece el hecho de que cuando se encuentra en los estados del Sur, el acceso lo consigue a través disfraz de oficial confederado mientras que en el Norte puede mostrarse tal y como es. Solamente debe aludir a distintas identidades nacionales para mantenerse fuera de toda sospecha.

Comenzando con el Sur, lo que se puede observar es mayoritariamente emplazamientos militares y los lugares a los que accede gracias al ser considerada un hombre. El primer ejemplo de ello se encuentra en el tercer capítulo cuando Loreta disfrazada de hombre por primera vez, acompaña a su marido a un bar en el que están el resto de los militares (54-55). Por las descripciones que se encuentran en el texto, se trata de un lugar lleno de hombres que se encuentran fumando y bebiendo a la vez que discuten aspectos relativos a la guerra y la manera en la que van a echar a los soldados de la Unión de su territorio. De hecho, en aquel espacio lo que se puede notar es una especie de sinergia emocional en la que todos los hombres están deseosos de enfrentarse con el enemigo, algo que también siente Loreta. En este espacio además es testigo de unas acciones que no tienen presencia en el espacio público como es una manera de

hablar muy alta, una manera compulsiva de beber y la profesión de una serie de blasfemias que como ella misma asegura no eran tan duras y valientes como decían ser (55).

Dentro de estas acciones y estas maneras de comportarse en el espacio que supone el bar, encontramos también que el ambiente que se respira es uno de celebración anticipada ante los eventos que están a punto de ocurrir. Un ejemplo de ello se encuentra cuando Loreta, animada por su marido, decide proponer un brindis por la victoria de “our young Confederacy” (54). En este espacio además tiene la oportunidad, aunque realmente no le dan opción, de fumar un puro con el resto de los hombres sentados a la mesa. Tras observar como cada uno enciende los suyos, Loreta procede a encender el suyo, sin embargo, esta nueva actividad que le ha traído el espacio al que accedió por primera vez no le resulta tan satisfactoria como creía ya que no fue capaz de darle más de tres caladas al puro antes de que su cabeza comenzase a hacerse más ligera (55).

Otro espacio de asueto al que accede se encuentra justo después de que Loreta haya ido a perfeccionar su disfraz cortándose el pelo. En este caso, acompañada por un amigo, es introducida en el bar de un hotel como un oficial (65). De nuevo encontramos el tema de conversación preferido por los asistentes: los posibles desarrollos de la guerra. Todo ello rodeado de humo y bebidas espirituosas ya que una vez más también se da la presencia de puros y alcohol en este espacio. A pesar de la presencia de estos elementos que para la mujer decimonónica estaban fuera de su alcance por el decoro social, Loreta se sigue decantando por la sidra siguiendo el consejo de no tomar alcohol pudiendo así poner en riesgo su identidad. Sin embargo, y a pesar de la previa mala experiencia, a lo que sí vuelve a dar una oportunidad es a la experiencia de fumar un puro. Este espacio es un lugar en el que los hombres pueden reunirse y relajarse y que a pesar de ser el bar de un hotel en el texto no hay ninguna referencia a la presencia femenina dentro de ese espacio; solamente la de Loreta y disfrazada de hombre. En

este momento se produce el acceso a otro nuevo espacio: la sala de billar. Esta es otra nueva experiencia para Loreta ya que asegura que nunca había visto una partida de billar con sus propios ojos pero que prontamente se siente interesada en verlo desde una silla en la que seguía fumando un puro (65).

Esta experiencia con los espacios de ocio y esparcimiento masculino no termina con su entrada en los bares y salas de billar. Un último ejemplo se encuentra en su llegada a un lugar llamado Faro Bank (65-66). Una especie de casino que lleva el nombre de un juego de cartas que ella conoce. La principal diferencia del juego del faro es que este juego de cartas se utiliza como una manera de apostar por lo que era un juego que ella desconocía al no haber tenido acceso a estos espacios ni lo había visto de manera regular con anterioridad (66). Este espacio “was crowded with men, some deeply interested in the play, others looking on, and others standing about talking and drinking” (66). Sin embargo, esta mezcla del ámbito civil y militar no cambia los intereses ya que “the war seemed to be the one topic of conversation” (66). Se trata de un lugar en el que la guerra tiene presencia entre aquellos que no se encuentran distraídos por las posibilidades de distracción que tiene el lugar.

La aportación más original que consigue de este espacio es la conversación con un oficial acerca de la actitud y el hábito de beber en grandes cantidades “is a bad habit, and I wish sometimes I hadn’t acquired it” excusándose en que “when a fellow’s in camp, and cut off from civilization, he is apt to take more than is good for him; and when he once gets a start in that way, it is hard to stop”(67). No se puede culpar a la gente de su comportamiento por las circunstancias, éstas son las que originan los comportamientos en los espacios. Lo anteriormente referido por el oficial acerca de la actitud de los soldados, lo puede comprobar Loreta de primera mano ya en el teatro bélico. En el tren de transporte de tropas que va camino hacia Virginia,

puede presenciar la siguiente conversación entre los soldados que había reclutado para ir a la guerra:

On the 16th of June I started for Virginia, in company with quite a jovial party of fellows, who were much disposed to make a frolic of their journey. They had a good deal of whiskey with them, and I was constantly importuned to drink, my declining to do so not having the best possible effect on some of them. The conversation became more and more profane and ribald, as the whiskey produced its natural effect ; and being almost the only sober person in the party, I was not only intensely disgusted, but the warnings I had received from my husband came into my mind, and had a most depressing influence upon me. Much of the talk was mere meaningless blackguardism, and my ears were saluted for the first time with nastiness in the shape of language, such as it would have been impossible for me to have imagined the tongues of human beings to utter. (89)

Como se ha podido ver en los ejemplos anteriores Loreta se encuentra dentro de unos espacios a los que nunca había tenido acceso. Unos lugares que, tal y como le había advertido su marido, se trata de lugares en los que los hombres al no ser observados se comportan de una manera muy distinta a la que tienen cuando se encuentran en espacios públicos. Se debe de tener en cuenta que estos comportamientos tienen su razón de ser en unos hábitos y costumbres que están compartidos por el resto de los presentes. En el texto se observa que se trata de lugares destinados a la relación, divertimento y distensión de los hombres. Además, las coordenadas históricas del momento en que son descritos los acontecimientos del texto deben tenerse presentes. Ante la cercanía de la guerra, lo que podemos ver es que en estos espacios la gente se comporta como si dicha guerra no existiera más que a través de las conversaciones. No se

pueden advertir comportamientos responsables o acordes a los tiempos que se están atravesando, sino que se describen actitudes de grandes ingestas de alcohol y juego. Esta es la situación que se vive en los espacios alejados del campo de batalla, una actitud que cambia a lo largo del conflicto en otros escenarios a los que tiene acceso. En este caso, el texto continúa con la presencia de Loreta en diferentes batallas que tienen lugar durante la Guerra de Secesión. El primero de ellos, el enfrentamiento inicial de ambos ejércitos: la batalla de Bull Run.

A este campo de batalla Loreta llega como un agente independiente que está buscando cualquier tarea que hacer en favor de la Confederación. Los días previos al enfrentamiento se produce una escaramuza que tensa un poco el ambiente. De hecho, dentro de este espacio Loreta habla de que algunos de los hombres hacen bromas sobre el hecho de que se trate de una persona que participa en la guerra de manera independiente. Por esta misma característica de ser una persona independiente en la guerra, puede participar de manera libre sin tener que recibir las órdenes de nadie (Velázquez 99). Ahora bien, se aprecia la existencia de un antes y un después de la batalla ya que antes de que ésta tenga lugar, Loreta comenta que la actitud en el campo, sobre todo con la compañía con la que iba, tenía la siguiente percepción de la guerra:

They seemed to be under the idea that they were going on a pleasant holiday excursion, rather than that they were engaging in a very serious business, which would demand all their energies,(...) The expression constantly heard, that one Southerner could whip five Yankees, was not mere bounce, but it really represented what nearly everybody thought ; and very few had any doubt as to the speedy end of the conflict that had been begun, or that it would end in the recognition of Southern independence. (107)

Esta actitud acerca de la duración de la guerra, que podía ser resuelta en un único enfrentamiento militar, estaba muy extendida entre las tropas de ambos ejércitos además de ser la

expectativa de sus oficiales. Sin embargo, la actitud que hay en el espacio tras la batalla es la de que no sería una guerra tan fácil de llevar y que todas aquellas cavilaciones sobre que “one Southerner could whip five Yankees” se irían desvaneciendo conforme avanzase la guerra (Velázquez 107). No obstante, esta victoria rápida y limpia en el primer enfrentamiento de los dos ejércitos no hará sino aumentar esta confianza entre los soldados, confianza que da lugar a actitudes en el campo que no son para nada las esperadas y que cuentan con la opinión desfavorable de Loreta. Ella misma afirma que el resultado de todo esto fue que la disciplina en el ejército se relajó y “hundreds of good fighting men, who thought the war was virtually over, were permitted to go home, while many others lounged round the camps, or went to Richmond, for the purpose of having a good time” (108). Toda esta actitud de los soldados ante una victoria fácilmente asequible convierte la siguiente parada de Loreta en una especie de espejismo ya que esta es la descripción que encontramos de la ciudad de Richmond ante la llegada de Loreta:

Crowds of soldiers, officers, and privates thronged the streets, when they ought to have been on duty in the field ; while innumerable adventurers, male and female, were attracted to the seat of government in the hope of making something out of the war, careless of what happened so long as they were able to fill their pockets. Money was plenty, entirely too plenty, and the drinking-saloons, gambling-houses, and worse resorts, reaped a rich harvest. For a time all went merrily ; but after a while, as month after month wore away, and no substantial fruits of our brilliant victory were reaped, and the prospect of a severe contest became every day more decided, those who, like myself, had their hearts in the cause, began to be impatient and disgusted at the inactivity that prevailed, and were disposed to do a good deal of growling. I confess that I enjoyed the excitement

of life in Richmond at this period hugely for a time, but I soon had enough of it, and was glad to get away. (109)

Lo que se puede encontrar aquí es una representación directa de las consecuencias que tiene esa facilidad para ganar al ejército del Norte que se traduce en actividades de asueto que no dejan lugar a la preocupación o al aburrimiento. Esta perspectiva cambia con el desarrollo de la guerra ya que Loreta, más adelante, vuelve a Richmond en su camino hacia el Norte y descubre la siguiente situación:

Richmond, however, was a very different place from what it was on my last visit to it, as I soon found to my cost. Martial law was in force in its most rigorous aspect, and General Winder, the chief of the secret service bureau, and his emissaries, were objects of terror to everybody, rich and poor. Beleaguered as Richmond was, every person was more or less an object of suspicion, and strangers, especially, were watched with a vigilance that left them few opportunities to do mischief, or were put under arrest, and placed in close confinement, without scruple, if Winder or his officers took it into their heads that this would be the most expeditious way of disposing of them. (277-78)

Ya no se trata de la ciudad en la que todo el mundo se encontraba despreocupado, dedicado al ocio y el esparcimiento. Richmond se ha transformado en un lugar bajo la ley marcial por el asedio de las fuerzas enemigas. Esta circunstancia ha transformado también los hábitos de sus habitantes, es una actitud que no distingue a nadie, todos se encuentran bajo sospecha y ya no se encuentran ocupando los lugares de ocio y disfrute como en la primera ocasión que Loreta se encuentra allí. Sin embargo, estos momentos de ocio terminan por hastiar a la escritora y en cuanto tiene suficiente de todo ello decide abandonar la ciudad en busca de un nuevo enfrentamiento. La siguiente batalla en la que participa Loreta es la batalla de Ball's Bluff

que tuvo lugar en octubre de 1861. Esta batalla contrasta con la de Bull Run en la descripción que Loreta hace del campo por el hecho de que se centra más en las actitudes de los contrarios que en las propias. La batalla comienza con un enfrentamiento en una zona boscosa “where the enemy had succeed in effecting a landing” (120). Sin embargo, una vez adentrados en esa zona la batalla se torna confusa, como se puede apreciar a continuación:

This timber for a while concealed the combatants from each other, and it was impossible for us to tell what force we were contending with. The woods seemed to be alive with combatants, and it was thought that the enemy was strongly fortified. Notwithstanding the uncertainties with regard to the number of our opponents, we attacked with spirit, and for a time the fight was bravely carried on by both armies. The enemy certainly fought exceedingly well, especially considering the precariousness of their position, although, of course, we did not know at the time the attack was made that our foes were in such a desperate predicament. (Velázquez 120)

Esta batalla, a diferencia de la de Bull Run, es una batalla en la que Loreta está observando perfectamente todo lo que ocurre. Es descrita como una batalla fiera contra el ejército de la Unión al que consiguen detener llevando finalmente a los soldados federales, tras rodearles, a escapar por el río. Esto supone la victoria de la Confederación en esta batalla. Sin embargo, no termina así ya que se llevan a cabo una serie de actos que Loreta cuestiona:

The yells of triumph that broke from our boys, as they saw their foes flying before them, were terrific; and they rushed after them, pursuing them through the woods, and over the open ground, to the very edge of the Bluff. General Evans gave orders to drive them into the river, or to capture them; and every officer and man seemed animated by a determination to make the defeat of the enemy as signal as possible ... The enemy were

literally driven down the Bluff, and into the river, and crowds of them were floundering in the water, and grappling with death. This horrible spectacle made me shudder; for, although they were my foes, they were human beings, and my heart must have been hard, indeed, could it not have felt for their sufferings. I was willing to fight them to death's door in the open field, and to ask no favors, taking the same chances for life as they had; but I had no heart for their ruthless slaughter. (122-23)

Hasta este momento, Loreta no ha experimentado la derrota en el campo de batalla y la sensación en el espacio continúa siendo de victoria aunque ésta vaya a costar más de lo creído anteriormente. En este ambiente de victoria además se puede observar su actitud al considerar innecesario el hostigamiento del enemigo una vez que éste ha sido derrotado.

La actitud sobre el tratamiento al enemigo y sobre el frente se torna diferente tras el siguiente enfrenamiento en el que participa: Fort Donelson. Esta será la primera batalla en la que Loreta experimente la derrota y sea consciente de haber presenciado una carnicería. Cuando llega a Fort Donelson, la actitud que percibe dentro del espacio es una preparación ante un posible ataque del ejército de la Unión, pero aún así se encuentran confiados en su preparación para repeler el futuro ataque. Esta situación se infiere del fragmento que describe la condición del fuerte y el ánimo de sus compañeros de armas:

The fortifications were very strong, although, being built for the purpose of commanding the river, they were weaker on the land than on the water side, and the great duty of the hour was the construction of earthworks for the protection of the exposed side. The labor required for the execution of this task was immense, but every one [sic] went at it with a good will, and with a feeling of confidence in our ability to give the Federals the repulse that the garrison of Fort Henry had failed to do ... however, there was the greatest belief

in the impregnability of the position, and in the ability of our garrison, composed of Southern soldiers of tried courage and gallantry, to hold it, even against heavy odds, all felt that a desperate and bloody conflict was about to begin, and nerved themselves for the dreadful task before them. (164)

Dentro de las condiciones espaciales en las que se encuentra Loreta también realiza una evaluación, no solamente del espacio en el que se encuentra, sino además de la localización del punto en el que se encuentra y la posible batalla que va a tener lugar. Contrasta las condiciones de Bull Run y Fort Donelson ya que la primera tuvo lugar en medio del verano con tiempo despejado. Sin embargo, para Loreta se trata de una situación distinta, una situación que ya evalúa “from the point of view of a veteran, rather than from that of the raw recruit” (165):

The battle of Bull Run, too, was fought in the middle of summer, in beautiful, clear, July weather; and although fighting the enemy through that long, sultry day, with the blazing sun overhead, was no holiday task, and it taxed the energies of officers and men to the utmost to achieve the defeat of the enemy, it was a very different thing from defending a series of earthworks from a combined attack, by land and water, in the dead of winter. (164)

De hecho, la actitud en ese espacio nada tiene que ver con la que antes se ha visto de querer luchar la primera y ser la que más bravíamente lucha contra enemigos. En el caso de la batalla de Fort Donelson lo que se percibe es una sensación de derrota antes de que la batalla tenga lugar debido a las diferentes características que presenta esta batalla con las anteriores; pasando de ser una batalla en campo abierto a ser una batalla en un pedazo de tierra fortificado:

There was something most depressing, however, in the idea of figuring in a desperate conflict in midwinter. The whole proceeding seemed unseasonable, and this peculiar

feeling, combined with a singular sense of discomfort and constraint at being shut in fortifications from which there was next to no escape, except by driving off the enemy, or surrendering to him, had a powerful effect in dampening my ardor. (165)

La posición de los enemigos alrededor del fuerte, el establecimiento de patrulleras de río con cañones por uno de los laterales del fuerte, incluso las condiciones climatológicas, son los elementos que hacen de esta batalla una de las más adversas en las que ha combatido Loreta.

Tras presenciar esta derrota en el asedio de Fort Donelson, Loreta participará en una batalla más: la batalla de Shiloh. En las descripciones que encontramos en el texto se observa como el ánimo va cambiando a lo largo de los dos días que dura la batalla. El día previo a que tenga lugar este enfrentamiento la hermosa la que se respira el campamento es la de venganza, la de saldar cuentas por lo ocurrido en Fort Donelson (Velázquez 200). No se trata de un pensamiento que ocupe solo la mente de Loreta, sino que además es un sentir general de las tropas antes del enfrentamiento:

On this occasion every one [sic] was anxious to repair the disaster of Fort Donelson, and to teach the enemy a lesson they would not be likely to forget in a hurry ... If I thought of Fort Donelson, and the retreat of Johnston's army after the fall of that position, it was only with a desire to be revenged for the sufferings my brave comrades and myself had endured. (Velázquez 201)

La presencia de este ánimo se hace mayor debido al éxito conseguido tras atacar el campamento de la Unión está más cerca de ellos. Tras la toma de esta posición en el ataque, el campamento se llena que tranquilidad poniendo los soldados a recuperar hasta el próximo enfrentamiento:

I had scarcely finished eating when I came across General Hardee again. He was in a high good humor at the course events had taken thus far, and said to me, in a jocular sort of way, " Well, lieutenant, what can I do for you?" I replied that I was anxious to do my share of the fighting, and wanted to be stationed where there was plenty of work to be done. The general laughed a little at my enthusiasm, but just then his attention was called away. (Velázquez 204)

En este momento además deja de encontrarse sola por la presencia en el mismo campamento del batallón que reclutó meses antes en Arkansas. Este reencuentro con todos ellos será motivo de especial alegría para Loreta, aunque estos breves momentos de excitación no les hace perder la noción del lugar en el que se encuentra ya que "it was no time then, however, to Exchange compliments, for there was hot work before us if the brilliant successes of the first assaults upon the Federal position were to be followed up to a satisfactory issue"(Velázquez 204). Este momento victorioso en el que se encuentra Loreta y el reencuentro con antiguos batallón provoca esa sensación de estar en un lugar conocido rodeado de gente muy familiar "make me feel very much at home" (Velázquez 205) aunque se encuentre en medio de una batalla.

El espacio descrito en el texto durante la tarde del primer día de la batalla es radicalmente opuesto por la presencia de Loreta en un lugar asfixiado por el fuego enemigo procedente de dos cañoneras que están bombardeando su posición:

The two gunboats had moved up to the mouth of Lick Creek, and about dark commenced throwing shells into our lines in a manner that was anything but agreeable, and that demoralized our men more than any kind of attack they had been compelled to stand up under. There was something horrible, however, about the huge missiles hurled by the

gunboats, and they excited far more disagreeable sensations than either musket or rifle bullets, or the favors which the field artillerists were in the habit of bestowing. These shells could easily be seen in the air for some seconds, and each individual that beheld them had an uncomfortable feeling that they were aiming directly at him, with a strong probability of striking. Sometimes they burst in the air, scattering in every direction ; oftener they burst just as they struck, and the pieces inflicted ugly wounds if they happened to hit anybody, and occasionally they would bury themselves in the ground, and then explode, tearing holes large enough to bury a cart and horse in. (Velázquez 212)

Esta lluvia de fuego que están resistiendo Loreta y los soldados rebeldes durante todo el día lleva a estos últimos a intentar esquivar los proyectiles procedentes de las dos cañoneras. Este evento para la escritora resulta “casi cómico” y describe los gritos de los soldados antes de ser alcanzados por los proyectiles como gritos que “seems to drive all the courage out of the hearts of those against whom they were directed” (Velázquez 213). La descripción del segundo día de la batalla no presenta elementos reseñables a excepción de cuando llegan las tropas de refuerzo de la Unión, en este momento todos los peores temores estaban cobrando forma ante Loreta. “The Federal army, which was almost annihilated the night before, had not only saved itself, and recovered its lost ground, but it had inflicted upon the Confederates a most disastrous defeat” (Velázquez 217) describe la escritora antes de determinar que la mejor opción es alejarse lo máximo posible del campo de batalla. Añade además que si sobrevive a tal experiencia “I would give the whole thing up and never strike another blow for the Confederacy as a soldier” (Velázquez 217-18).

Alejada del campo de batalla, Nueva Orleans es otro de los lugares por los que pasa Loreta, y a que a pesar de ser una ciudad que se encuentran el Sur en la que “I was among

friends” (Velázquez 177) cuando llega descubre que la situación es mucho peor de lo que creía. En la ciudad “the spirit of suspicion [was] rampant” (Velázquez 176) por el ataque que se esperaba antes o después de la Unión. Esto genera un ambiente asfixiante en la ciudad:

While the city was in this condition of suspense, each man looked more or less askance at his neighbor, and the fear of Federal spies was a feeling that preponderated over all others in the hearts of many. People who, in war time, don't do any fighting, are, according to my experience, as bellicose in their language as they are cowardly in the face of real danger, making up in suspiciousness and vindictiveness what they lack in valor.

(Velázquez 176)

De hecho, Nueva Orleans es un espacio que se demuestra como no seguro bajo ninguna circunstancia. En el momento que esta situación tiene lugar, la ciudad aún se encuentra bajo el dominio de la Confederación y aún así, la situación no cambia bajo el gobierno del general Butler, puesto que en ambas situaciones es arrestada. No obstante, la caída de Nueva Orleans en manos de la Unión convierte la ciudad en una zona más hostil para ella ya que el espacio pasa a estar regido por la Unión, algo a lo que se niega rotundamente el alcalde:

Mayor Monroe behaved nobly when he was asked to surrender the city. He said that the city was without defence, and at the mercy of the conquerors, but that it was not within his province as a municipal officer to surrender. He declined to raise the United States flag over the public buildings, or to do anything that would seem a recognition of the right of the Federals in any way to regulate affairs in New Orleans by anything else than the law of force. (Velázquez 237)

Precisamente la fuerza será aplicada para mantener el control de Nueva Orleans. El espacio ha cambiado y la situación se ha endurecido para los simpatizantes de la Confederación.

Cualquier muestra de apoyo al enemigo, como el cambio de la bandera en los edificios públicos, es un delito que se paga con la vida, un suceso que ocurre la Casa de la Moneda de Nueva Orleans:

The United States flag which was raised upon the mint was pulled down again by Mumford, who paid the penalty of his life for the act after Butler took command of the city. The execution of this young man was an outrage on civilization, and a crime on the part of the man who ordered it which entitles his memory to execration ... The execution of Mumford was a fair specimen of the many dastardly actions perpetrated by Butler during the reign of terror that he inaugurated, and that will cause his name to be remembered with hatred in New Orleans, and, indeed, throughout the whole South, long after the ordinary passions of the war have died out. (Velázquez 237)

En esta situación, además, tanto ha cambiado el espacio con la llegada de las tropas federales que la escritora ya considera Nueva Orleans otro país (La Unión) por el hecho de estar bajo su control:

The provisioning of New Orleans was a serious problem with the military rulers of the city ; and in order to keep the markets supplied, even in a moderate degree, with the necessities of life, they were compelled to permit some intercourse with the surrounding country, and boats for the conveyance of food even ran between New Orleans and Mobile. (Velázquez 264)

En el territorio de los estados de la Unión las sensaciones que describe Loreta tienen mucha más relación con las sensaciones que podrían ser percibidas por alguien que se encuentra en una prisión, en un territorio en el que va a ser constantemente vigilado. Por tanto, se percibe que la primera diferencia que Loreta advierte en el Norte es ese panoptismo foucaultiano en el que

cada movimiento que haga, cada palabra que diga, será sometida a un total escrutinio. Estas circunstancias hacen que el Norte sea para Loreta ese lugar observado en todos sus puntos en el que los individuos y sus más ligeros movimientos son supervisados (Foucault 197). De hecho, para los modelos de prisión que establece Foucault, las relaciones que va a establecer Loreta y los agentes confederados son más cercanos al modelo Auburn, en el que se prescribe que los presos están en celdas individuales por la noche pero las comidas y los trabajos se hacen en común pudiendo hablar los prisioneros con los guardias solamente tras la aprobación de éstos y en voz baja (Velázquez 238). En la situación en que se encuentra Loreta, los agentes al servicio de la Unión con los que toma contacto son los guardias y los agentes confederados, los prisioneros.

Terminadas sus peripecias como teniente Harry Bufford dentro de las filas confederadas, se puede ver a una Loreta que se dispone a entrar en el norte para continuar con sus esfuerzos en ayuda a la confederación. Desde el primer momento en el que Loreta pone un pie en el Norte ella misma establece una división no solamente geográfica sino también idiosincrática “here in the enemy’s country” (Velázquez 136) dice cuando lleva a cabo su primera y breve incursión en el Norte. Sin embargo y aunque pueda parecer contradictorio es precisamente esta nueva situación, en la que nadie la conoce la que le permite actuar de una manera distinta: sin utilizar el disfraz de oficial.

Ya avanzada la guerra, las diferencias entre el espacio del Norte y el del Sur se acentúan, mientras que el segundo está soportando todo el peso de la guerra, el primero parece estar aprovechándose de toda esa situación. “Fue como entrar en otro mundo” escribe la autora cuando ve la “aparente riqueza inagotable que me rodeaba y lo comparaba con lo que dejaba atrás” haciendo que “my heart began to fail” (Velázquez 383). Aunque las ciudades del Sur “were far

less splendid than New York and Philadelphia” encontraron con la guerra que la “prosperidad que disfrutaron en el pasado estaba prácticamente destruida por la rigidez del bloqueo federal” “prosperity as they had at one time enjoyed was now all but destroyed through the rigidity of the Federal blockade”(Velázquez 384). El panorama desolador que presenta el Sur como consecuencia de la guerra contrasta con la opulencia y el mantenimiento de la vida normal “as if there were no war going on, and no huge armies in the field”(Velázquez 384).

En este lugar en el que la guerra parece no estar ocurriendo, uno de los espacios a los que tiene acceso Loreta gracias a ser mujer, es el campo de prisioneros de Johnson’s Island. Una mujer en un campo de prisioneros no supone una amenaza a ojos de los guardias del campo, este aspecto es uno que tienen en cuenta desde las filas confederadas y que convierte a Loreta en la persona indicada para ayudar en un plan cuyo objetivo es conseguir la evasión de los prisioneros confederados (Velázquez 409). De camino al campo, se puede observar el impacto en el ánimo de Loreta:

While crossing to the prison camp, where so many of my comrades were confined, my mind was filled with a thousand suppositions as to what might happen. The least accident might bring the whole great scheme to nothing, and I felt a nervousness and a dread of consequences at the idea of undertaking the task before me that I had never experienced when facing the enemy on the battle-field [sic]. (Velázquez 437)

Irónicamente, lo que representa el mayor peligro son los prisioneros confederados que puedan identificarla incluso como mujer haciendo algún tipo de comentario o acto indiscreto (Velázquez 437). Esta tensión inicial que experimenta Loreta antes de llegar al campo de prisioneros es posteriormente eliminada debido a que durante su estancia allí no encuentra ningún tipo de señal que sugiera reconocimiento por parte de los prisioneros. De hecho, es ella la

que reconoce a uno de ellos se alejan a un lugar donde nadie pueda oírles para hablar sobre el plan de fuga y advirtiéndole de su manera de actuar tras el encuentro:

I therefore said, " You must be very careful, keep cool, and, above all things, don't give a hint as to who I am. Say that I am a Yankee, if anybody asks you, and pretend that this conversation was only about how you are treated, and whether you do not wish that the war was over, whether you expect to be exchanged soon, and matters of that kind".

(Velázquez 438)

El campo de prisioneros de Ohio es el primer espacio en que se puede observar como Loreta está genuinamente nerviosa por lo que pueda ocurrir por lo que además de controlar sus propias acciones debe controlar las de los demás.

Otro centro penitenciario que podemos encontrar en el texto y al que accede gracias a ser una mujer es el campo de prisioneros de Indianápolis. Loreta llega esta ciudad como parte de su mandato de enviar despachos. En esa búsqueda de una manera de acceder al interior de la prisión, encuentra la ocasión perfecta al hablar con otra mujer que tiene acceso a la cárcel y vende tartas a los presos. El plan entonces será que Loreta se haga pasar por su hermana para así poder moverse libremente dentro de la prisión, una condición que consiguen gracias a que la persona que despierta mayor interés esa mujer a la que están acostumbrados a ver los presos. Toda esta situación lo que le permite mantener una conversación en voz baja con un mayor acerca del plan de fuga (Velázquez 446).

El último lugar al que accede en Indianápolis es un arsenal en el que fabrican municiones tras serle denegado un trabajo en la oficina del Gobernador para poder conseguir información más fácilmente. Éste sin embargo le ofrece la posibilidad como mujer de trabajar en el arsenal ya que allí "there were a good many women working there" (Velázquez 446).

Ya en el arsenal Loreta es enviada a la sala de empaquetado municiones donde observa lo siguiente:

There were about eighteen girls working in the same room, most of whom were rather light-headed things, interested in very nearly everything except the business they were paid for. A good part of their time was employed in writing, reading, and discussing loveletters [sic], which they were interchanging with the soldiers in the field, and a number of them had a good many more than one correspondent. The society of these girls was no pleasure to me whatever, especially as I had things of much more importance to think of than their love affairs. (Velázquez 446)

Ante esta situación Loreta se enfrenta a una gran disyuntiva: su intención inicial a la hora de entrar a trabajar en el arsenal era para hacer explotar un artefacto en su interior que pusiese fin a su producción. El problema con este plan es la cantidad de vidas que podría llevarse la explosión si pudiese llevarlo a cabo sin poner en riesgo su propia vida. Esto a su vez debe enfrentarse a la idea de estar cumpliendo con su deber. Finalmente decide no llevar a cabo el atentado ya que “there was a wide difference between killing people in a fair fight and slaughtering them in this fashion” (Velázquez 447). Para Loreta la persecución de sus objetivos no tiene cualquier precio. No se encuentra en el espacio bélico del campo de batalla por lo que las mujeres que trabajan en el arsenal son civiles que no deben recibir ningún daño.

Más allá de las prisiones, las actividades que se llevan a cabo en los espacios descritos en el texto son actividades relacionadas plenamente con la corrupción. Existen algunos casos de comerciantes que no llevan a cabo ningún tipo de actividad con los confederados ni sus agentes por su apoyo a la Unión. Sin embargo, las casas de negocio son espacios donde las lealtades se

miden en dólares, las personas que llevan a cabo estas actividades no tienen ningún tipo de simpatía ni con el Norte con el Sur; la tienen con el mejor postor:

These very fastidious people were not numerous, however, and in the majority of business houses the practice was to welcome all customers, and to ask no questions. In many large establishments, the chiefs of which were noted for their "loyalty," confidential clerks could be found with whom it was possible to transact any amount of contraband business, especially if the cash was promptly forthcoming. Some of these people, I am sure, were well aware of what their subordinates were doing ; with regard to others, I am in doubt, but think that they could scarcely have been ignorant of what was going on, and only wanted to be able to say, in case of any difficulties occurring, that they, personally, were not to blame. (Velázquez 456-57)

Esta es una muestra del ambiente reinante en estos espacios Durante este momento, no se trata de una cuestión personal ya que algunos de ellos a pesar de tener la oportunidad de poder ganar una gran suma de dinero se mantienen leales a la Unión y no negocian con la Confederación en ninguna circunstancia. Esta situación lleva a que incluso casas de negocios que se muestran aguerridas defensoras del Norte, según sus directores, entren dentro de esta red de corrupción debido a sus empleados (Velázquez 460). Sin embargo, otros muchos no muestran ningún tipo de reparo a la hora de llevar a cabo negocios que les hagan ganar una buena suma de dinero o si le supone algún peso en su conciencia el hecho de hacerlo, les piden "to make our purchases under more or less plausible pretexts, and to arrange for having our goods delivered so that those from whom we obtained them would have no idea what their destination was" (Velázquez 461).

Dentro de esas actividades de corrupción también se encuentran aquellos dedicados a conseguir papeles de alistamiento con el objetivo de conseguir las pagas militares pero sin la intención de acudir al frente. Esta actividad además lo que produce es que existan unos ejércitos virtualmente más grandes de lo que realmente son; esta actividad es conocida como *bounty jumping*:

The efficiency of the services rendered the Confederacy by these substitute-brokers and bounty-jumpers, cannot be over-estimated. Large armies existed on paper; but while the generals in command kept constantly and uninterruptedly calling for more men, they failed to receive them in such numbers as were requisite for keeping their ranks full, and many important movements were rendered ineffectual, and thousands of lives were needlessly sacrificed, simply because the recruiting system adopted by the government was far better calculated for giving abundant employment to rogues of the worst class, than it was for keeping the strength of the army up to the proper standard. (Velázquez 464)

Este nivel de esas actividades descritas por Loreta como “the inevitable accompaniment of every great armed conflict”(Velázquez 465) alcanza la Tesorería de los Estados Unidos, el lugar donde se encuentran “the worst villains of the period” (466) que son cómplices necesarios de Loreta:

Men high in public station, and occupying offices of the greatest responsibility, were engaged in robbing the government and in swindling the public, to an extent that was absolutely startling to me when I obtained cognizance of their doings, and, for the purpose of carrying out my plans, became an accomplice in some of their transactions. The treasury department itself— where the Federal currency, and the interest-bearing

bonds, upon which was raised money to carry on the contest, were manufactured — was the headquarters of a gang of thieves and counterfeiters, who carried on their operations for months, within my own knowledge, in a most barefaced manner, and who, when at length detected and brought to bay, were able, not only to escape punishment, but to retain their positions, and to find apologists in their official superiors and in prominent members of Congress. (Velázquez 466)

En este espacio al que Loreta accede no aparece mención alguna a la presencia femenina salvo con la excepción de las mujeres que trabajan como secretarias y que llevan a cabo actividades ciertas actividades dentro de la tesorería con las personas para las que trabajan:

He and another official, who occupied a very prominent and responsible position in the treasury department, had several abandoned women employed under them, at large salaries, and with whom they were in the habit of carousing in their offices at midnight. Indeed, so shameless and abandoned were both the men and the women, that their doings became a public scandal, and did much to bring about an exposure of their official misdeeds. (Velázquez 477)

El Norte es un espacio tan profundamente corrupto según el texto que incluso el jefe del servicio secreto de la Unión se ve interferido en sus labores para descubrir a los posibles espías y agentes confederados en Washington. La razón es lo que podría descubrir en el transcurso de esas operaciones, como ocurre finalmente: una trama de corrupción que involucra altos cargos del gobierno. Es más, dentro de este mundo de corrupción, el jefe del servicio secreto de la Unión, el coronel Baker, es el único que en opinión de la escritora inasequible al vicio de la corrupción (Velázquez 482). Aunque no lo considera una persona muy astuta si es alguien que

no ceja en el empeño cuando se encuentra tras la pista de un criminal por lo que esta perseverancia compensa su supuesta falta de sabiduría.

Los espacios anteriormente citados dan lugar a una serie de actuaciones en determinados momentos que hacen que Loreta, por las circunstancias en las que se ven inmersa, debe manejar distintas identidades nacionales acorde con las circunstancias para poder continuar con su camino. Ahora bien ¿exactamente por qué elige esas y no otras?

A la hora de entrar en los análisis o el conocimiento de las identidades nacionales hay que tener en cuenta una serie de características. No solamente dan como resultado aquellas a las que la propia Loreta alude sino también las personas a las que se está dirigiendo y las circunstancias en las que se encuentra rodeada. Según Anthony Smith, la función primaria de la identidad nacional es proveer una fuerte comunidad de historia y destino para salvar a la gente del olvido personal, restablecer la fe colectiva y hacerse parte de una familia política” (Smith 161).

Frente a esto Miller lo que propone es que la identidad nacional no es más que otra identidad y que los individuos son activos en la formación de quién y quiénes quieren ser acorde a las circunstancias (44) como se verá en el caso de Loreta. No obstante para que así sea, Miller establece la necesidad de que aquellos con los que se interactúa deben reconocer al interlocutor cómo aquello que está diciendo ser (45). Además, otra de las características que forma parte de la identidad nacional es la que aportan Wodak et al. estableciendo identidad nacional de los individuos que se perciben como pertenecientes a una colectividad nacional se manifiesta entre otras en sus prácticas sociales (29). Si en algunos de estos casos la alusión a los ancestros una de las maneras de manifestaciones adhesión a la identidad nacional. Estas prácticas discursivas de adhesión a la identidad nacional también están sometidas e influenciadas por aquellos con quienes estamos interactuando ya que como muestran McCrone y Bechhofer la respuesta de un

individuo puede variar dependiendo de quién esté preguntando o con quién estén interactuando (73). De hecho, el concepto de nación es hermenéutico ya que sólo existen si hay conciencia de ello por lo que el reconocimiento externo es necesario.

En el plano psicoanalítico, según Erikson la identidad es el punto donde las demandas del individuo coinciden o no con la vida social y las prácticas de donde vive (citado en Poole 44). Otra característica a tener en cuenta cuando se abordan los temas de análisis de la identidad es la importancia que tiene la cultura en la que estamos insertos. Como se puede ver en el caso del Loreta, aunque por nacimiento se trata de una persona nacida en la Cuba española, a lo largo de la obra podemos observar momentos en los que habla acerca de las ansias de libertad e independencia y que incluso lucharía por tales en el caso de que su propia isla natal decidiese enfrentarse a la metrópolis peninsular. Esto es algo remarcable debido a que en aquella época lo que podemos encontrar sobre ello pertenece toda la tradición política de los Padres Fundadores de los Estados Unidos. Por otro lado, lo que sería su cultura natal, la española del siglo XIX, se caracteriza por haber luchado contra las independencias de los territorios ultramarinos en pro del mantenimiento de estos dentro del dominio español. Por lo tanto en el caso de Loreta se aprecia esa tensión entre la identidad nacional entendida como esa relación con otras personas pertenecientes a un grupo de gente que creen que sus ancestros están relacionados. Sin embargo, también en el otro lado encontramos que tras la educación recibida en Nueva Orleans y su desarrollo dentro de la sociedad norteamericana Loreta asume las prácticas culturales y epistemológicas dentro de una comunidad nacional que no es la suya de nacimiento. Por lo que nos encontraríamos el ejemplo de comunidad imaginada (Anderson 15) en el que depende más la habilidad de imaginarse uno mismo dentro de esa comunidad y esta comunidad es imaginaria, es

más compleja e idiosincrática de lo que parece; como afirma Loreta: "I was, despite my Spanish ancestry, an American, heart and soul" (248).

Gracias a esta soltura, lo que está teniendo lugar en los momentos en los que Loreta recurre a esas identidades nacionales se denomina *passing* (Renfrow 581). Un proceso por el que diferentes identidades que se presentan en una persona cruzando de una cultura o comunidad a otra sin ser detectadas. Este fenómeno permite a la persona que lo lleva a cabo, aprovechar ciertas circunstancias que de otro modo le serían muy difíciles de alcanzar (Grinsberg 3). Esta facultad puede darse a diferentes niveles, desde utilizarlo en momentos muy concretos hasta el punto de negar las características de su identidad original. Loreta Velázquez hace uso del *passing* en un nivel básico para alejar la sospecha de ser una mujer a favor de la causa sureña. A través de ello consigue sostener su identidad como mujer del Norte, cubana y de ascendencia española dando para ello muestras que son tomadas como ciertas por sus interlocutores.

El primer ejemplo de los procesos anteriormente citados lo encontramos cuando Loreta se encuentra atravesando el Norte de camino hacia a Memphis escoltada por un teniente de la Unión:

[Teniente] By the way, where do you come from? Do you belong down South?" [Loreta] "No, sir," I replied; " I am a foreigner by birth, but my husband was an American, and lived in Ohio until shortly before the war." [Teniente] " Is that so, now? You're English—ain't you?" [Loreta] " No, sir; my parents were French and Spanish." [Teniente] "I guess you must speak those languages, then?" " Yes, sir; much better than English." [Teniente] "Well, said he, " I'm mighty glad I met you.". (365)

En este momento Loreta se hace pasar por una viuda del Norte que está de vuelta a Ohio. Sin embargo, se puede notar por las preguntas del teniente que el acento tiene cierto aire inglés,

algo que consigue resolver Loreta aludiendo a los orígenes de sus padres. Es más, técnicamente Loreta no le está mintiendo en ningún momento al teniente ya que el ser extranjera de nacimiento y la afirmación sobre los orígenes de sus padres, es cierto. Entonces se puede observar como consigue mantener esa identidad gracias al reconocimiento por parte de su interlocutor de esas características. Es curioso porque sus orígenes no han sido puestos en duda en los momentos precedentes a este ya que ha sido interrogada y mantenida bajo custodia acusada de ser un espía.

Esto mismo ocurre cuando Loreta alude a su origen cubano para justificar su identidad, la primera de ellas tiene lugar cuando se encuentra trabajando en una casa en la que se alojan militares para así conseguir información. La situación es iniciada por Loreta tras una discusión con la casera:

Finally I said, with all the dignity I could command," Madam, I will leave your house this instant, for you shall never have the satisfaction of saying that you discharged a Cuban from your employ." " Why, are you a Cuban? " she said, calming down somewhat. I then began to speak Spanish to her, and at this unexpected development she put on the most puzzled expression imaginable. (501)

En este caso encontramos que los orígenes hispanos no se descubren hasta que ella mismo hace referencia a dichos orígenes. Ante la incredulidad de la casera, Loreta comienza a hablar en español provocando una gran sorpresa en ella. Más adelante en otra casa en la que es preguntada acerca de sus orígenes, Loreta afirma que es cubana y además simpatizante del Sur (Velázquez 502) algo que no termina de convencer a la familia que vive la casa por lo que el marido es el encargado de preguntarle acerca de su pasado. Tras la conversación, el hombre habla con su mujer y le dice que “she is a genuine Southerner, and we must treat her as well as we know how” (Velázquez 503). Aquí puede observarse que el origen cubano de Loreta no

supone un elemento excluyente a su apoyo por el Sur hasta el punto de ser considerada una mujer sureña como la que más. El origen geográfico pasa a un segundo plano para su interlocutor al pasar al primer plano su afinidad ideológica por la que la considera una sureña más.

El hecho de presentarse como una persona ajena al contexto geográfico, despierta también la curiosidad de sus interlocutores. Tras el asesinato de Lincoln, Loreta se encuentra alojada en un hotel cuando un hombre comienza una conversación con ella preguntándole por sus orígenes. Al descubrir que no es una mujer estadounidense, comienza a preguntarle por la opinión que tiene sobre la guerra:

After I had been gazing out of the window some little time, watching the crowds of people passing to and fro [sic] along the street, an elderly gentleman came up, and after addressing a few courteous words, asked if I was a resident of the city I replied that I had arrived only a few hours before from Columbus, Ohio, but that I was a Cuban. "Ah, indeed," said he; and, taking a seat beside me, he commenced a conversation, by asking, "What do your people think of our war?" "O [sic], they think it is very bad; but it is to be hoped that it is about over now." "What do you think of the assassination of the president?" "That is much to be regretted; but you know we Spaniards, do not take such things quite so much to heart as some people." "It will be a bad thing for the South, and especially for some of the Southern leaders; they will be sure to hang Jeff Davis". (513)

Este extracto muestra que además de presentarse como una persona ajena al conflicto, Loreta utiliza como sinónimos cubana y española. Loreta se presenta como una persona procedente de la isla caribeña pero seguidamente alude al carácter de los españoles que, en su opinión, no se toman un magnicidio tan seriamente. Con estas referencias, y su reconocimiento con el interlocutor, consigue marcar la máxima distancia posible a la hora de abordar el tema de

conversación. Mostrándose como una mujer cubana consigue aparecer ante el hombre con quien habla como una persona a la que parece que el conflicto y el asesinato de Lincoln le son dos eventos ajenos de los que puede hablar sin dejar ver sus convicciones verdaderas.

Este manejo de sus orígenes en su favor se presenta una vez más en el contexto de un viaje en barco hacia Europa una vez que la guerra ha terminado. En el barco hay dos hombres españoles a los que está escuchando hablar sobre ella porque a uno de ellos, Pablo, le gustaría conocerla y Loreta aprovecha esta situación para tomar distancia con el doctor con el que viaja como acompañante. Uno de ellos se acerca para entablar una conversación para servir de intérprete a su amigo hasta que Loreta deja caer su pañuelo para llamar la atención de Pablo y en el momento que se lo devuelve, Loreta se lo agradece “in his native tongue” (Velázquez 521). Ante esta situación, Pablo pide disculpas por todo lo que le haya podido oír decir y ante la pregunta de su origen, Loreta le responde “I was of Spanish descent” (Velázquez 521) lo que provoca que continúen conversando y viéndose el resto del viaje incluyendo parte de la visita a Londres, el destino del barco en el que viajan.

Al contrario que en el caso anterior, aquí se observa la intención de Loreta de acercarse a los hombres. Además de establecer esa cercanía con ellos mediante la alusión a sus ascendientes y hablar en el mismo idioma, Loreta siguiendo los códigos de conducta de la época.

Como ha podido observarse la diferencia entre los distintos espacios que atraviesa Loreta a lo largo de su autobiografía comienzan con la propia distinción entre el Norte y Sur. En el Sur será donde tenga acceso a todos esos lugares a los que antes no podía gracias a disfraz de soldado. En estos espacios se puede observar el ánimo imperante en esta región y como va cambiando conforme avanza la guerra. En cambio, en el texto podemos encontrar que el Norte aparece como un espacio de corrupción en el que tiene lugar acciones de contrabando,

falsificación y estafa en las que todo el mundo está involucrado, presentando al Norte como lugar lleno de gente en la que nadie puede confiar. Ni siquiera aquellos que se dicen simpatizantes del Sur en el Norte (Copperheads), son merecedores de la confianza de Loreta puesto que se trata de personas que cuando las circunstancias se tornan adversas retiran todo ese supuesto apoyo que le proporcionan a la Confederación.

Estas circunstancias y la gente a la que encuentra en el Norte ofrecen a Loreta la oportunidad perfecta para utilizar todo su historial identitario en función de las circunstancias para así poder alejar toda sospecha de su persona. No perdiendo de vista su identificación como mujer americana a pesar de haber nacido en la Cuba española, consigue que la identifiquen como una mujer del Norte y una mujer cubana o de ascendencia española cuando la situación lo requiere. Esto lo consigue gracias a su manejo de ambos idiomas y el conocimiento que tiene de las diferentes circunstancias en el territorio norteamericano. Esta destreza, da como resultado el reconocimiento de estas identidades por parte de sus interlocutores que, en uno de los casos, por las afinidades políticas y manera de actuar, la reconoce como una mujer sureña.

Conclusión

Se ha podido observar a lo largo de este estudio que *The Woman in Battle* es un texto que a nivel de elementos autobiográficos presenta unos elementos de justificación que responden a dos cuestiones principales. En primer lugar las motivaciones que llevaron a su autora a tomar parte en la guerra, una motivación que tiene su origen en la influencia que en ella tuvieron las biografías de heroínas del pasado. Entre ellas, Catalina de Erauso, de la que *The Woman in Battle* presenta elementos similares como se ha podido comprobar anteriormente. Ese deseo de, no sólo emularlas, sino también destacar entre el resto de soldados, hicieron que Loreta Velázquez participase en continuas y distintas actividades a lo largo de la guerra. En segundo lugar, debido a la parte contendiente en la que participó, presenta justificaciones acerca de sus actos utilizando siempre como pretexto el hecho de estar cumpliendo con su deber y alegando a la comprensión del lector debido a las circunstancias excepcionales en las que se vio envuelta.

En el presente caso se ha podido observar el nivel de performatividad y agencia desplegado por Loreta. A través de la interacción tanto con hombres como mujeres se puede apreciar la manera en que el resto la identifica como aquella persona que dice ser. Esto le ha permitido una mayor interacción, conociendo los puntos de vista de sus interlocutores y le ha permitido adaptarse perfectamente a lo que se esperaba de ella. Como Harry, ha logrado superar las dificultades que aparecían en su camino aumentando su aspecto masculino y no dejándose amedrentar por oficiales, tanto de su ejército como del contrario. Además, entre las mujeres, su manera de tratar con ellas superó las expectativas dando como resultado que llamase la atención de las mujeres por su cordialidad y trato. Por otro lado, desprovista del disfraz, juega perfectamente su carta como mujer, no suponiendo una amenaza para los oficiales de la Unión

por un lado lo que le permite conseguir toda información que necesita como espía y, por otro, despierta la incredulidad y asombroso entre sus camaradas tras conocer sus habilidades.

Precisamente es esta fluidez de género y el éxito en las actividades que realiza la que le proporciona el acceso a los espacios anteriormente vistos. Estos espacios influyen en Loreta a la hora de actuar, realizando actividades como fumar y apostar, que estaban prohibidas para las mujeres de su época. Se observa además que su comportamiento en el Norte difiere con el del Sur por el hecho de que se trata de un territorio hostil en el que puede estar vigilada, esto hace que deba extremar aún más su manera de actuar, aunque no utilice su disfraz. Esta circunstancia provoca que cada vez que le sea posible, Loreta pueda utilizar en su favor los diferentes idiomas que conoce y sus orígenes para poder alejar la duda sobre sus intenciones. Como hemos visto, tratando de llegar al Norte se hace pasar por una viuda que cuando es preguntada por su acento, apela a su ascendencia francesa y española para salvar la sospecha que se encuentra sobre ella en ese momento. Otros ejemplos de ello son, por un lado, cuando habla con un hombre sobre el asesinato de Lincoln al conocer sus orígenes cubanos y por otro, el momento en el que comienza a hablar en español cuando es preguntada sobre su procedencia. Todas esas situaciones hacen que se trate de una persona realmente excepcional en el uso y manejo de su bagaje identitario al ser capaz de seleccionar los elementos de su identidad que más le convienen para cada situación. A esto habría que añadir que el Estados Unidos en el que tienen lugar los acontecimientos narrados. En un país que en ese momento había estado experimentando un auge en la inmigración debido a otros procesos que habían tenido lugar como La Fiebre del Oro en California o la Expansión al Oeste, la presencia de personas de distintas partes del mundo era algo muy común. Esta situación sin duda, también ayudó a Loreta a hacerse pasar por una persona de otros lugares ante el resto de gente cuando la situación así lo requería.

Otro aspecto que se puede concluir de esta autobiografía es que al tratarse de un texto escrito en inglés, este ha pasado relativamente desapercibido para el área hispánica entrando dentro de la narrativa americana como un ejemplo más de una mujer que combatió disfrazada. Esto arroja la cuestión de pensar en los textos anteriores y posteriores que pueden estar en el ostracismo del conocimiento hispánico por no estar escritos en castellano. Sería interesante profundizar más en ese aspecto de cara a conocer posibles testimonios de personas que participaron en la contienda procediendo de áreas de la España peninsular que utilizan otro idioma en la producción de sus textos.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict. *Imagined Communities*. NLB, 1983.
- Barros, Carolyn. *Autobiography: Narrative of Transformation*. Michigan UP, 1998.
- Blanton, DeAnne y Cook, Lauren M. *They Fought Like Demons: Women Soldiers in the American Civil War*. Louisiana State UP, 2002.
- Benstock, Shari. *The Private Self: Theory and Practice of Women's Autobiographical Writings*. North Carolina UP, 1988.
- Bratman, Michael E. *Structures of Agency*. Oxford UP, 2007.
- Butler, Judith. *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of Sex*. Routledge, 1993.
- *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge, 1990.
- *Giving an Account of Oneself*. Fordham UP, 2005.
- *Senses of the Subject* Fordham UP, 2015.
- "Camuflar." *Diccionario de la lengua española* 23rd ed., 2019,
<https://dle.rae.es/camuflar?m=form>. Consultado 2 Feb 2020.
- Davis, William C. *Inventing Loreta Velasquez: Confederate Soldier Impersonator, Media Celebrity and Con Artist*. Southern Illinois UP, 2016
- De Erauso, Catalina. *Historia de la Monja Alférez, Catalina de Erauso, escrita por ella misma*. Edited by Ángel Esteban, Cátedra, 2002.
- "Disfraz." *Diccionario de la lengua española* . 23rd ed., 2019,
<https://dle.rae.es/camuflar?m=form>. Consultado 2 Feb 2020.
- Ginsberg, Elaine. "The politics of Passing" *Passing and the Fictions of Identity*. Edited by Elaine Ginsberg, Duke UP, 1996. Pp. 1-19.

- Gusdorf, Georges. "Conditions and Limits of the Autobiography." *Autobiography: Essays Theoretical and Critical*. Edited by James Olney, Princeton UP, 1980, pp. 28-48.
- Hall, Richard. *Patriots in Disguise: Women Warriors of the Civil War*. Paragon House, 1993.
- Howarth, William L. "Some Principles of Autobiography" *Autobiography: Essays Theoretical and Critical*. Edited by James Olney, Princeton UP, 1980, pp. 84-114.
- Hunsaker, Steven. *Autobiography and National Identity in the Americas*. Virginia UP, 1999.
- Lacan, Jacques. "Signification of the Phallus" *Ecrits: The First Complete Edition in English*. Norton, 2007, pp. 575-585.
- "The Mirror Stage as Formative of the Function of the I" *Ecrits: The First Complete Edition in English*. Norton, 2007, pp. 75-82.
- "The Seminar of Jacques Lacan: Book XIV. The logic of phantasy", *No Subject: An Eyclopedia of Lacanian Psychoanalysis*, Unpublished, www.nosubject.com/images/4/49/THE-SEMINAR-OF-JACQUES-LACAN-XIV_logique_du_fantasme.pdf Accessed on December, 21, 2019.
- Lefebvre, Henri. *The Production of Space*. Blackwell, 1991.
- Leonard, Elisabeth D. *All the Daring of the Soldier: Women of the Civil War Armies*. W.W. Norton and Company, 1999.
- Marcus, Laura. "The Face of Autobiography" *The Uses of Autobiography*. Edited by Julia Swindells, Taylor & Francis, 1996, pp.13-23.
- McCrone, David and Bechhofer, Frank. *Understanding National Identity*. Cambridge UP, 2015.
- Mendieta, Eva. *En busca de Catalina de Erauso. Identidades en conflicto en la vida de la monja alférez*. Jaume I UP, 2003.
- Miller, David. *On Nationality*. Clarendon, 1995.

- Molloy, Sylvia. *At Face Value: Autobiographical Writing in Spanish America*. Cambridge UP, 1991.
- Poole, Ross. *Nation and Identity*. Routledge, 1999.
- Popkin, Jeremy D. *History, Historians and Autobiography*. Chicago UP, 2005.
- Renfrow, Daniel G. 2004. "Passing." *Men and Masculinities*, edited by M. S. Kimmel and A. Aronson. New York: ABC-Clio. Pp. 580–83.
- Smith, Anthony. *National Identity*. Penguin, 1991.
- Soja, Edward. *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*
- Spivak, Gayatri. "Can the Subaltern Speak?" *Marxism and the Interpretation of Culture*. Edited by Cary Nelson and Lawrence Grossberg, Illinois UP, 1988, pp. 271-317.
- Starobinski, Jean. "The Style of Autobiography" *Autobiography: Essays Theoretical and Critical*. Edited by James Olney, Princeton UP, 1980, pp. 73-83.
- Sturrock, John. *The Language of Autobiography: Studies in First Person Singular*. Cambridge UP, 1993.
- Velasco, Sherry. *The Luitenant Nun: Transgenderism, Lesbian Desire, and Catalina de Erauso*. Texas UP, 2009.
- Velazquez, Loreta. *The Woman in Battle*. T. Belknap, 1876.
- White, Hayden. "The Burden of History." *Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism*. John Hopkins UP, 1997.
- Wodak, Ruth, De Cillia, Rudolf, Reisigl, Martin and Liebhart, Karin. *The Discursive Construction of National Identity*. Edimburgh UP, 1999.